

Universidad Católica de Santa María
Facultad de Ciencias y Tecnologías Sociales y Humanidades
Escuela Profesional de Psicología



CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y RESILIENCIA EN ADOLESCENTES DEL TERCER AÑO DE SECUNDARIA, DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE SEÑORITAS AREQUIPA.

Tesis presentada por la Bachiller:
Velásquez Béjar, Paola Ximena
Para optar el Título Profesional de:
Licenciada en Psicología

Asesor:
Mg. Lara Quilla, Jaime Ernesto

Arequipa – Perú
2021

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTA MARÍA
FACULTAD DE CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS SOCIALES Y HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA- UCSM
INFORME DEL DICTAMEN DE BORRADOR DE
TESIS

VISTO

Borrador de Tesis Titulado.

CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y RESILIENCIA EN ADOLESCENTES DEL
TERCERAÑO DE SECUNDARIA, DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE
SEÑORITAS AREQUIPA.

Presentado por la/s Bachiller/es.

Velásquez Béjar, Paola Ximena

Del Dictamen.

Se da por aprobado el borrador de Tesis.

05 de Mayo del 2021



Jaime Ernesto Lara Quilla
2595



Luis Fernando Ramos Vargas
3209

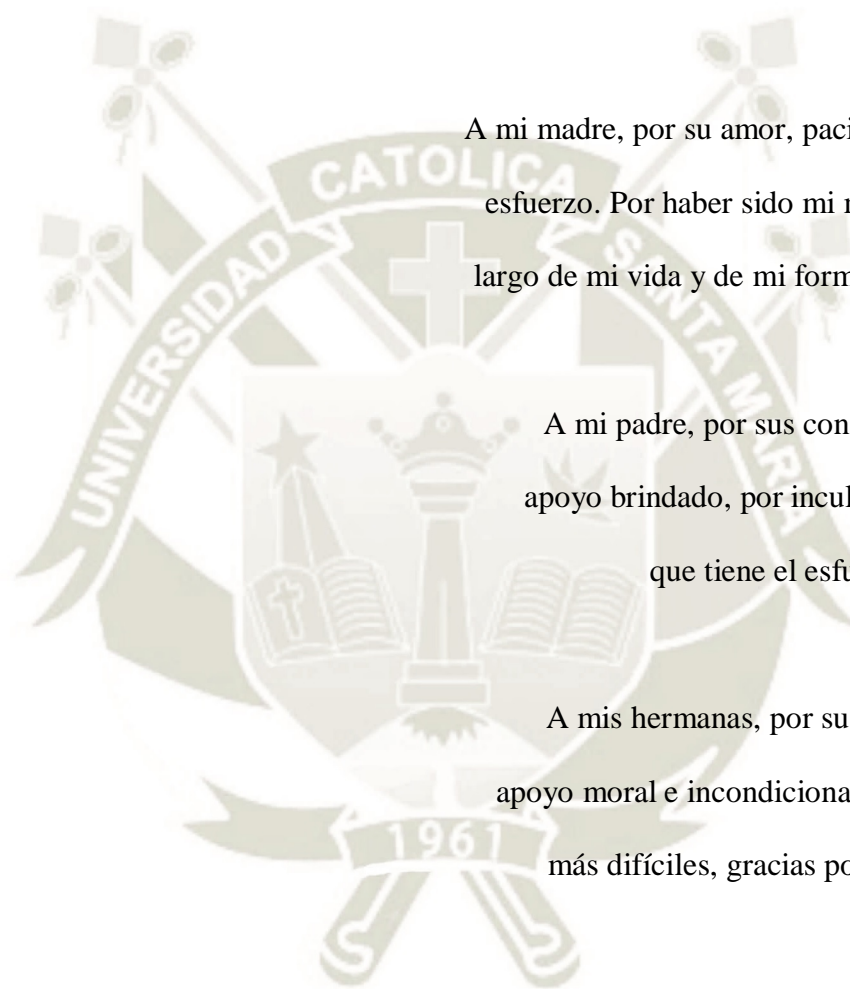
Dedicatoria

A Dios por ser el apoyo, esperanza y fortaleza
en circunstancias difíciles, permitiendo concluir
una más de mis metas.

A mi madre, por su amor, paciencia, confianza y
esfuerzo. Por haber sido mi motor y apoyo a lo
largo de mi vida y de mi formación profesional.

A mi padre, por sus consejos valiosos y su
apoyo brindado, por inculcar en mí, el valor
que tiene el esfuerzo y la valentía.

A mis hermanas, por su cariño, consejos y
apoyo moral e incondicional en los momentos
más difíciles, gracias por alegrar mis días.



Resumen

El objetivo de la presente investigación está orientada a determinar la correlación entre Clima social familiar y Resiliencia en adolescentes del tercer año de secundaria de la Institución educativa de Señoritas Arequipa. El tipo de investigación fue de enfoque cuantitativo, diseño no experimental transversal de diseño descriptivo correlacional, dado que describe y relaciona las variables en estudio. La muestra estuvo constituida por 117 adolescentes mujeres del tercer año de secundaria con edades que oscilan entre 13 a 16 años. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Clima social familiar (FES), propuesta por Moos, Moos y Trickett, la Escala de Resiliencia (ER), propuesta por Wagnild y Young. Los resultados obtenidos determinaron que existe una correlación directa baja entre Clima Social Familiar y Resiliencia. Así mismo se encontró que existe una correlación directa ($r = .217$) entre las dimensiones de Clima social familiar (relaciones y desarrollo) con resiliencia, a diferencia de la dimensión estabilidad no se halló correlación con resiliencia. Así mismo, se encontró que el 43.6% de las estudiantes perciben un clima social familiar malo y el 55.6% de las estudiantes presentan un nivel medio de resiliencia.

Palabras clave: Clima social familiar, resiliencia, adolescencia, familia.

Abstract

The objective of the present research is oriented to determine the correlation between the Family Social Climate and the Resilience in teenagers of the third year of secondary school of the educational Institution of Señoritas Arequipa. The type of research was a quantitative approach, a non-experimental cross-sectional descriptive correlational design, since it describes and relates the variables under study. The sample consisted of 117 female teenagers in the third year of secondary school ages ranging from 13 and 16 years. The instruments used were the Family Social Climate Scale (FES), proposed by Moos, Moos y Trickett and the Resilience Scale (ER), proposed by Wagnild and Young. The results determined that there is a low direct correlation ($r = .217$) between Family Social Climate and Resilience. It was found that there is a direct relationship between the dimensions of Family social climate (relationship and development) with resilience, unlike the stability dimension, no relationship with resilience was found. Likewise, it was found that 43.6% of the students perceive a bad family social climate and 55.6% of the students present a medium level of resilience.

Keywords: Family social climate, resilience, adolescence, family.

Índice

Dedicatoria.....	ii
Resumen	iii
Abstract	iv
CAPITULO I MARCO TEÓRICO.....	1
Introducción.....	2
Problema o Interrogante	7
Variables y Definición Operacional.....	7
Variable 1: Clima Social Familiar	7
Variable 2: Resiliencia	7
Interrogantes secundarias	7
Objetivos.....	8
Objetivo General.....	8
Objetivos Específicos	9
Antecedentes teóricos - investigativos	10
Marco teórico.....	10
Adolescencia.....	10
Etapas de la Adolescencia	11
Adolescencia temprana.....	11
Adolescencia intermedia.....	12
Adolescencia tardía	13
La familia.....	14
Funciones de la familia.....	15
Tipos de familia	16
Clima Social Familiar.....	18
Características del clima social familiar	19
Clima social familiar en la adolescencia	20
Modelos teóricos	23
Modelo ecológico.....	23
Modelo del clima social familiar de Moos	25
Resiliencia	27
Resiliencia en la adolescencia.....	29

Características de niños y adolescentes resilientes	32
Modelos teóricos	33
Modelo del Desarrollo Psicosocial de Grotberg	33
Modelo Teórico de Wagnild y Young.....	34
Factores protectores y factores de riesgo.....	35
Factores que favorecen la Resiliencia	37
Resiliencia Familiar	37
Hipótesis	38
CAPITULO II DISEÑO METODOLOGICO	39
Tipo o diseño metodológico	40
Técnicas e instrumentos de verificación.....	41
Instrumentos 1: Escala de clima social familiar (FES).....	41
Instrumento 2: Escala de resiliencia de Wagnild y Young (ER)	43
Población y muestra	46
Estrategia de recolección de datos	47
Criterios de procesamiento de datos	48
CAPITULO III RESULTADOS	49
Resultados.....	50
Discusión	60
Conclusiones.....	69
Sugerencias.....	70
Limitaciones	71
Referencias	72
Anexo N°1	86
Anexo N°2.....	87
Anexo N°3	89
Anexo N°4.....	90

Índice de tablas

Tabla 1. <i>Características de la muestra</i>	47
Tabla 2. <i>Niveles de Clima social familiar</i>	50
Tabla 3. <i>Dimensiones de Clima social familiar</i>	51
Tabla 4. <i>Niveles de Resiliencia</i>	52
Tabla 5. <i>Dimensiones de Resiliencia</i>	53
Tabla 6. <i>Prueba de normalidad</i>	55
Tabla 7. <i>Comparación de resiliencia según tipos de familia</i>	56
Tabla 8. <i>Relación entre la dimensión relaciones de Clima social familiar y Resiliencia</i>	57
Tabla 9. <i>Relación entre la dimensión desarrollo de Clima social familiar y Resiliencia</i>	58
Tabla 10. <i>Relación entre la dimensión estabilidad de Clima social familiar y Resiliencia</i>	58
Tabla 11. <i>Correlación entre Clima social familiar y Resiliencia</i>	59
Tabla 12. <i>Operacionalización de la variable Clima social familiar</i>	86
Tabla 13. <i>Operacionalización de la variable Resiliencia</i>	86



Introducción

La familia, según la Declaración Universal de los Derechos Humanos, es el elemento natural y fundamental de la sociedad, es vista como parte de la naturaleza humana y por lo tanto parte principal de la vida de cada individuo. Así, el sistema familiar y social en el que se desarrolla un adolescente tiene gran influencia en todas las esferas del desarrollo personal y social así, en la familia se incorporan los aprendizajes del entorno, siendo el espacio de formación psicosocial más importante en la conformación de la personalidad y actualmente existe gran interés por el estudio de la dinámica familiar señalándose la posibilidad de que según el tipo de miembros que la constituyan, se determinarán los problemas diversos en las relaciones interpersonales.

Por tanto, el clima social familiar contempla las relaciones interpersonales que se establecen entre los integrantes de la familia, lo que involucra aspectos de desarrollo, comunicación, interacción y crecimiento personal, sin embargo, en nuestra realidad, las familias disfuncionales con situaciones conflictivas se han incrementado causando situaciones de estrés en los adolescentes, quienes son más propensos a situaciones de riesgo, por las características difíciles de esta etapa de la vida, se ven afectados en su buen desarrollo.

En algunos estudios en la familia peruana, resaltan la inestabilidad que atraviesan las familias peruanas, se calcula que el 73% de todos los nacimientos ocurren fuera del matrimonio; aquellos niños que fueron criados por padres solteros resultaron menos saludables que los criados en otros tipos de familia; los hijos de padres que están en constantes riñas son más propensos a tener problemas de conducta que los niños criados en una familia con bajos niveles de conflicto. (Mapa mundial de la familia, 2013)

Por tanto, en investigaciones internacionales a nivel familiar, se ha encontrado que los factores que podrían conllevar a las conductas de riesgo en la adolescencia son la disfunción

familiar, los estilos de crianza extremos, la ausencia de reglas claras y de monitorización parental, conductas de riesgo en la familia, crisis del ciclo vital, enfermedad crónica y psicopatología en la familia, maltrato, nivel socioeconómico y educacional bajo. (Corona y Peralta, 2011)

Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (2017) de acuerdo con la clasificación según los tipos de familia se encontró que existen 765 mil 246 hogares de madres y padres solos. En el período censal 2007-2017, se vio un incremento en 309 mil 39 hogares (67.7%). En este tipo de hogares se presentó un incremento y son conducidos por madres solas (645 mil 32), en comparación con sus pares padres solos (120 mil 214) el cual tiene una diferencia significativa.

Sin embargo, según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2011) existen 1200 millones de adolescentes en el mundo, quienes a diario se enfrentan grandes dificultades en su medio social: presión del entorno, padres con métodos de crianza inadecuados, separación de padres, familias disfuncionales, problemas en la comunicación familiar, entre otras. (Frydenberg y Lewis, 2000)

Por ello, al tomar en cuenta algunos de los factores y aspectos de la familia, la cual es considerada como un factor protector, se considera que influye en el desarrollo del individuo, por consiguiente, un clima familiar saludable beneficia al lograr una estabilidad emocional en los miembros de la familia. (Kemper, 2000) En una investigación sobre los factores protectores en adolescentes de 14 a 16 años, se evidencia la importancia de la familia en todo su contexto y cómo influye en el desarrollo de la resiliencia, lo cual permite a los adolescentes sobresalir a situaciones difíciles a corto y a largo plazo. (Polo, 2009)

Ante la serie de cambios presentes durante la etapa de la adolescencia, a nivel biológico, psicológico, cognoscitivo y afectivo, así como todas las dificultades que el adolescente atraviesa durante esta etapa, en el que es fundamental el apoyo que percibe el

adolescente de la familia, se ha encontrado que la resiliencia predice una mayor calidad de vida en esta etapa del desarrollo ya que puede enfrentar situaciones difíciles y llegar a consolidarse como un adulto funcional. (Rodríguez et al., 2016)

Siendo la resiliencia entendida como la capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas o incluso ser transformado positivamente por ellas, es compleja y multidimensional e implica factores individuales, familiares y del ambiente social cultural; sin embargo, los factores personales o individuales se constituyen en elementos modulares de la misma. (Grotberg, 1995)

Algunas características identificadas en adolescentes resilientes, Grotberg (1995), citado en Lagos (2018), sostiene que presentan mayor tendencia al contacto con las personas, facilidad para hacer amigos, comunicarse con facilidad, buena autoestima, control de impulsos, menor tendencia a sentir desesperanza, confianza en sí mismo, mayor autonomía, madurez para tomar decisiones y resolver problemas. Así mismo el desarrollo de habilidades de afrontamiento y mayor claridad en cuanto a planificación futura, por tanto, para que estas características puedan desarrollarse deben ser reforzadas a nivel familiar, social y académica Gonzales (2005), citado en Moreno et al., (2019).

Así mismo, (Quispe y Ramos, 2015) refieren que hay investigaciones que evidencian que las mujeres poseen niveles de resiliencia altos, ya que poseen la capacidad para sobresalir a situaciones difíciles, a diferencia de los hombres que son más impulsivos y les cuesta pedir ayuda presentando poca tolerancia al sufrimiento. Esto implica una capacidad de resistencia y una facultad de construcción positiva para resurgir de la adversidad, adaptarse, recuperarse y acceder a una vida significativa y productiva. (Vanistendael, 2004)

Teniendo en cuenta los criterios de la (OMS), uno de los fines principales de cada país debe ser incrementar el nivel de salud de la población, haciendo referencia a la Familia como uno de los grupos fundamentales en el terreno de la salud, así como parte del entorno que

puede aumentar o no las potencialidades del individuo que conducen a comportamientos protectores haciéndose necesario el analizar el clima social en la familia. (Pérez y Carmona, 1982)

Ante lo expuesto anteriormente, el problema en estudio tiene gran relevancia en la problemática psicosocial, ya que existen adolescentes que atraviesan diferentes situaciones adversas en su contexto social como familia, escuela, amigos; por lo que surge el interés por estudiar la resiliencia en la etapa de transición a la vida adulta, y cómo influye la familia en el desarrollo de esta. Surgiendo como objetivo principal determinar si existe relación entre el clima social familiar y la resiliencia en las adolescentes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa de señoritas Arequipa; así mismo conocer cuál es el clima familiar característico de las estudiantes, así como el nivel de resiliencia que predomina. Esta investigación intenta analizar la relación entre las dimensiones de Clima social familiar (desarrollo, estabilidad y relaciones) entre los miembros de familia encontrados y la capacidad de resiliencia del adolescente, que de no ser un clima social familiar adecuado podría propiciar la generación de conductas de riesgo en las adolescentes.

Por lo tanto, la presente investigación tiene como finalidad generar prevención de conductas de riesgo y promoción de un ambiente familiar saludable, brindando recomendaciones para el desarrollo de programas dirigidas a estudiantes y padres de familia, con la finalidad de fomentar y fortalecer el ambiente familiar y potenciar el desarrollo de la resiliencia para favorecer procesos adaptativos durante la etapa de la adolescencia, para contribuir con la formación a futuro de adultos competentes contando con el apoyo de factores internos y externos. Así mismo contribuir con investigaciones futuras relacionadas con el desarrollo de ambas variables, para profundizar y ampliar el ámbito familiar considerado como el núcleo base de la sociedad. Así mismo, será de ayuda para la Institución educativa para implementar programas que estén enfocados en ambas variables y así fomentar el

bienestar de las estudiantes, mediante programas de promoción del desarrollo de la resiliencia y ambientes familiares saludables con la finalidad de formar jóvenes socialmente competentes.



Problema o Interrogante

¿Existe correlación entre el Clima Social Familiar y la Resiliencia en las adolescentes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa de Señoritas Arequipa?

Variables y Definición Operacional

Variable 1: Clima Social Familiar

Es la percepción sobre las características del ambiente familiar que están en función de las relaciones interpersonales entre los miembros que la conforman (padres, hijos, hermanos), teniendo en cuenta la estructura, desarrollo y funcionalidad que la caracteriza. La medición del clima familiar se expresa a través de sus tres dimensiones: relaciones, desarrollo y estabilidad. (Moos, 1989)

La variable Clima Social Familiar se evaluó utilizando la escala de Clima Social Familiar.

Variable 2: Resiliencia

Es la capacidad de una persona para hacer frente, tolerar, resistir y superar situaciones adversas que se presentan en la vida, aprendiendo de dichas situaciones logrando superarlas y ser transformado positivamente (Wagnild y Young, 1993). La variable Resiliencia se evaluó utilizando la escala de Resiliencia.

Interrogantes secundarias

- ¿Cuáles son los niveles de clima social familiar en adolescentes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa de Señoritas Arequipa?
- ¿Cuáles son los niveles de las dimensiones de clima social familiar en adolescentes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa de Señoritas Arequipa?

- ¿Cuáles son los niveles de resiliencia que poseen las adolescentes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa de Señoritas Arequipa?
- ¿Cuáles son los niveles de las dimensiones de resiliencia en adolescentes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa de Señoritas Arequipa?
- ¿Cuáles son los niveles de resiliencia según el tipo de familia que poseen las adolescentes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa de Señoritas Arequipa?
- ¿Cuál es la relación entre la dimensión relaciones del clima social familiar y la resiliencia en adolescentes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa de Señoritas Arequipa?
- ¿Cuál es la relación entre la dimensión desarrollo del clima social familiar y la resiliencia en adolescentes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa de Señoritas Arequipa?
- ¿Cuál es la relación entre la dimensión estabilidad del clima social familiar y la resiliencia en adolescentes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa de Señoritas Arequipa?

Objetivos

Objetivo General

Determinar si existe correlación entre el clima social familiar y la resiliencia en adolescentes del tercer año de secundaria, de la Institución Educativa de Señoritas Arequipa.

Objetivos Específicos

- Determinar los niveles de clima social familiar en adolescentes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa de Señoritas Arequipa.
- Describir los niveles de las dimensiones de clima social familiar en adolescentes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa de Señoritas Arequipa.
- Determinar los niveles de resiliencia en adolescentes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa de Señoritas Arequipa.
- Describir los niveles de las dimensiones de resiliencia en adolescentes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa de Señoritas Arequipa.
- Describir los niveles de resiliencia según el tipo de familia en adolescentes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa de Señoritas Arequipa.
- Determinar la relación entre la dimensión relaciones del clima social familiar y la resiliencia en adolescentes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa de Señoritas Arequipa.
- Determinar la relación entre la dimensión desarrollo del clima social familiar y la resiliencia en adolescentes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa de Señoritas Arequipa.
- Determinar la relación entre la dimensión estabilidad del clima social familiar y la resiliencia en adolescentes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa de Señoritas Arequipa.

Antecedentes teóricos - investigativos

Marco teórico

Adolescencia

En la actualidad se ha llegado a evidenciar la adolescencia como una fase del desarrollo humano de gran importancia, el término adolescencia proviene del vocablo latín *adolescere*, de la cual deriva el término adolescencia, señala el carácter de cambio señalado lo que significa crecer, madurar. Es una etapa vital en la que se producen un gran número de cambios (biológicos, psicológicos y sociales) gran parte de ellas, generadoras de crisis, conflictos y contradicciones, las cuales explican el efecto social de subestimar y minimizar las capacidades de quienes se encuentran en este lapso que es fundamental para el desarrollo posterior de la vida del individuo, lo diferencia de otras etapas, el hecho de conducir hacia la madurez. (Figueras, 2006)

Sin embargo, según otros autores definen el término adolescencia, que significa padecer; durante mucho tiempo la adolescencia se consideró solo un tránsito entre la infancia y la adultez, pero hoy existen motivos suficientes para considerarla como una etapa dentro del proceso de desarrollo y exclusivo del ser humano. (Núñez De Villavicencio, 2009)

Al respecto, Zambrano y Almeida (2017) investigaron la influencia del clima familiar en la conducta violenta en 1502 escolares de 8 a 15 años. El 51% fueron mujeres y 49% hombres. De acuerdo con los resultados se evidenció que 38% de falta de integración familiar, que influyó en el 70% de conducta violenta de los escolares. Por lo que concluyeron que el grado de integración social familiar dependen las conductas violentas en 70% y conducta violenta relacional pura del 69% en la dinámica relacional del sistema escolar

En el desarrollo del ser humano, la adolescencia es una etapa comprendida desde los 11 a 20 años, proceso en el que se desarrolla la madurez biológica, sexual; y está en constante

búsqueda de la madurez emocional (Papalia et. al., 2012). Mientras que la independencia social y económica aparece más tarde (Aguirre, 2008).

La llegada de la adolescencia también es considerada como una etapa de preocupación en la familia ya que implica una serie de cambios y readaptaciones no solo a nivel personal sino también a nivel del sistema familiar, académico y social; en el que los miembros de la familia son participes en este proceso, ya que se modifica la interacción entre padres, hijos y hermanos. (Laluzza y Crespo, 2003)

En esta etapa frecuentemente se suele homogenizar a los adolescentes en relación a los cambios que surgen, sin embargo, esta etapa no es uniforme ni continua en los adolescentes, ya que existen diferencias respecto al rango de edad, sexo, y entorno en el que se desarrollan (rural, urbano, cultura, nivel socioeconómico y educativo), por ello no se lleva el mismo ritmo en el proceso madurativo. (Gaete, 2015)

También en la investigación llevada a cabo por Vilca (2019) sobre la relación entre el clima social familiar y las habilidades sociales en adolescentes varones. Los resultados hallaron una relación directa positiva entre ambas variables. Así mismo se encontró niveles bajos de clima social familiar además de niveles bajos de habilidades sociales en estudiantes.

Etapas de la Adolescencia

Según Castillo presenta una propuesta para entender los períodos en los que la OMS ha dividido la adolescencia para el mejor entendimiento del desarrollo de esta etapa, son tres etapas: adolescencia temprana, adolescencia media y adolescencia tardía (Castillo, 2003).

Adolescencia temprana

Período ubicado entre los (10-13) años de edad. En esta primera etapa surgen los cambios físicos, considerado como el paso de la niñez hacia la madurez adulta Neistein (1991), Brañas (1997), citado en Aláez et al. (2003).

Características:

- La atención se centra en el aspecto físico debido a los cambios hormonales, los cuales son notables en las dimensiones corporales (aumento de peso, estatura), lo cual genera inseguridad.
- Inicio de la maduración sexual respectiva de la edad, empieza la autoexploración.
- Surge alta sensibilidad de sus defectos respecto a su aspecto físico; aún no se ha terminado de concretar los aspectos de la personalidad.
- Se suele generar cambios a nivel emocional y conductual, despertando su interés por la individuación y poco interés por actividades familiares, puede presentarse conflictos con los padres, educadores e incluso con figuras de autoridad, debido al poco control de sus impulsos.
- En cuanto al desarrollo psicosocial puede volverse antisocial o incluso verse influido por los amigos, suelen darse las amistades con un lazo emocional fuerte.
- Inicio de expectativas y objetivos académicos. Aláez et al. (2003).

Adolescencia intermedia

Período ubicado entre los (13-16) años de edad. Esta segunda etapa es compleja de definir ya que los cambios físicos se desarrollaron en la primera etapa, y ahora se trata de cambios internos los cuales no se pueden percibir con facilidad. (Gaete, 2015; Iglesias, 2013)

Características:

- Las conductas se tornan inestables y se encuentran en constante cambio por ello son inseguras y rebeldes.
- Mayor preocupación por su aspecto físico por hacerlo atractivo, aun depende de la opinión de terceros.

- Las relaciones intrafamiliares se tornan más conflictivas con los padres, por lo cual aumenta su sentido de individualidad.
- Tiene pensamiento se vuelve más abstracto y crítico respecto a las figuras paternas, así como figuras de autoridad.
- Mayor integración e influencia significativa del grupo de amigos, en el que adopta la subcultura de su grupo: valores, manera de expresarse, vestir y comportarse.
- Se va solidificando la identidad personal, así como el desarrollo intelectual y moral, se adapta en situaciones que considera justas y lógicas.
- Probablemente se pueden dar las conductas de riesgo.
- Se incrementa las expectativas respecto a logros académicos a corto y largo plazo.
- Se da inicio a la sexualidad (primeras experiencias sexuales).
- La atracción por el sexo opuesto es más consciente. (Gaete, 2015; Iglesias, 2013)

Adolescencia tardía

Periodo ubicado entre los (16 y 19) años. En esta última etapa en la que se va consolidando el proceso de maduración, ya no se presentan conductas inesperadas y volubles, por el contrario, esta etapa se vuelve tranquila y estable muy alejada de actitudes rebeldes.

(Izco, 2007)

Características:

- Se consolida su identidad, así como su personalidad, por lo que adquiere mayor tranquilidad y estabilidad emocional.
- Mayor aceptación de su aspecto físico.
- Conformación de sus intereses son estables, siendo más consciente sobre los límites.

- El proceso de autonomía se llega a concretar, empieza a pensar y a tomar decisiones relacionadas a metas a corto y largo plazo, así como proyecto de vida a futuro, toma importancia en las personas que pasan por esta etapa.
- Posee una actitud más positiva y armónica con su entorno, se reduce los conflictos con los padres aceptando los consejos y valores de los mismos.
- En cuanto a las relaciones sociales, resta interés a los amigos y adquiere mayor interés la consolidación de parejas (Izco, 2007).

La familia

El concepto de familia, a veces genera confusión debido a las diversas definiciones de familia que han ido surgiendo a lo largo de la historia y varían de acuerdo al punto de vista y disciplina con la que se le enfoque.

Melgno (2002) considera la familia como un grupo de personas que presentan un vínculo consanguíneo, por matrimonio o adopción, que conviven juntos durante un periodo de tiempo. Así mismo la considero como la unidad básica del desarrollo de cada individuo, cumpliendo un rol socializador e integrador en la sociedad. Así mismo bajo este marco de estudio Gil (2007) sostiene que en la familia se forjan vínculos afectivos entre los mismos y otorga fuerza y sentido a los miembros que la conforman.

Por otro lado, según la Organización de las Naciones Unidas ONU (1994) refiere que la familia también definida como una entidad universal ya que varía de acuerdo a la cultura y la sociedad, por lo que se considera que la familia no es un sistema estático, sino que sufre cambios a lo largo del tiempo y situaciones sociales, refiriendo que no existe una imagen única de familia, ya que a lo largo de la historia ha ido cambiando el concepto tradicional de familia, debido al surgimiento de otras formas de familias.

Sobre la correlación entre el clima social familiar y el rendimiento académico Aguagüña y Tamay (2016) teniendo una muestra de estudiantes de ambos sexos. Concluyeron que el 80% de los estudiantes alcanzan el aprendizaje requerido y 12.9% poseen una dificultad en cuanto al aprendizaje, mientras que el 82.7% de estudiantes posee un clima familiar moderado, mientras que el 7.9% posee una disfuncionalidad familiar, en base a los resultados. Coexistiendo una correlación leve entre ambas variables, destacando diferencias respecto al sexo y nivel de estudio.

Así mismo Benítez (2009), citado en Vilca (2019), sostiene que la familia sigue siendo considerada como la estructura básica de la sociedad, cuyas funciones no han podido ser sustituidas por otras organizaciones. De éstas; la más importante, es aquella de servir como agente socializador que permite proveer condiciones y experiencias vitales que facilitan el óptimo desarrollo bio-psico-social de los hijos.

A partir de las definiciones presentadas se puede conceptualizar a la familia como un sistema de relaciones y el primer grupo socializador, en el que se dan los lazos afectivos entre los miembros que la conforman en donde se comparten creencias, roles, costumbres, valores, etc. En el que las interrelaciones familiares van cambiando de acuerdo a la evolución de cada miembro y la familia se va adaptando a los nuevos cambios, consolidando una estructura familiar que conlleva al funcionamiento familiar y permitirá la integración de los miembros que conforman la familia. Permitiendo la adaptación del individuo a la sociedad consolidándose como un ser funcional. (Minuchin y Fishman, 1985)

Funciones de la familia

Por lo tanto, considerando la familia como un elemento formador y el primer ámbito educador de la sociedad, cumple con una función fundamental es satisfacer las necesidades básicas, pero también cumple otras funciones para lograr el bienestar de cada miembro que conforma la unidad familiar. (Zavala, 2001)

- **Función biológica:** mediante la cual la familia cumple con las necesidades básicas como alimento, calor y subsistencia a cada miembro que conforma la unidad familiar.
- **Función económica:** es dentro de la familia donde se entrega la posibilidad de tener vestuario, educación y salud.
- **Función educativa:** mediante la familia se transmiten valores, hábitos y conductas que permitan adaptarse a las normas de la sociedad y prepararlos para ser adultos funcionales.
- **Función psicológica:** mediante la familia consolidada como una unidad brinda ayuda y apoyo a los miembros que la conforman para desarrollar afectos, personalidad, conocerse a sí mismo.
- **Función afectiva:** la familia considerada como fuente de apoyo en donde se recibe las primeras manifestaciones de afecto, brinda a los miembros que la conforman cariño, aprecio, apoyo, protección y seguridad.
- **Función social:** la familia prepara a los miembros que la conforman para relacionarse, convivir, enfrentar situaciones distintas, ayudarse unos con otros, competir, negociar y aprender adaptarse y relacionarse en la sociedad (Zavala, 2001).

Tipos de familia

Las Naciones Unidas, citado por Zavala, tipificó la familia, la cual se debería tomar en cuenta debido a las nuevas estructuras de familia que han ido surgiendo a lo largo del tiempo. Así mismo la estructura que conforma una familia no es un indicador de considerar si es funcional o no, sino la relación que guarda respecto a la estructura que conforma la unidad familiar. (Zavala, 2001)

- **Familia nuclear:** es la unidad familiar tradicional la cual está integrada por ambos padres e hijos que pueden ser la descendencia de la pareja o podrían ser hijos adoptivos.

- Familias uniparentales o monoparentales: es la familia que está conformada por uno de los padres tras el fallecimiento de uno de los cónyuges, el divorcio, la separación, el abandono o la decisión de no vivir juntos, y los hijos están a cargo de uno de los padres, usualmente la madre.
- Familias polígamas: es la familia en la que un hombre vive con varias mujeres, o con menos frecuencia, una mujer se casa con varios hombres, esto dependiendo de la cultura.
- Familias compuestas: es la familia que usualmente está conformada por tres generaciones; abuelos, padres e hijos que viven juntos.
- Familias extensas: es la familia que está conformada además de tres generaciones, otros parientes tales como, tíos, tías, primos o sobrinos viven en el mismo hogar.
- Familia reorganizada: es la familia en la que vienen de otros matrimonios o cohabitación de personas que tuvieron hijos con otras parejas.
- Familias migrantes: es la familia compuesta por miembros que proceden de otros contextos sociales, generalmente, del campo hacia la ciudad.
- Familias apartadas: es la familia en la que existe aislamiento y distancia emocional entre sus miembros.
- Familias enredadas: es la familia de padres predominantemente con estilos de crianza autoritarios (Zavala, 2001).

Además, Egoavil (2018) investigó sobre la relación entre el clima social familiar y la resiliencia en estudiantes de secundaria de ambos sexos. Encontró una correlación positiva alta entre las variables en estudio. Se encontró que el 60 % se encontraba en un nivel alto de resiliencia, mientras que el 30% obtuvo un nivel moderado y el 76 % percibe un clima social familiar moderado, mientras que el 0.5% percibió un nivel bajo. Así mismo no se encontró diferencias respecto al sexo, sin embargo, se encontró diferencias en función de año escolar, tipo de familia y estado civil de sus padres.

Clima Social Familiar

Según Bronfenbrenner (1987), el clima social familiar, es uno de los aspectos más resaltantes en la formación del adolescente resiliente, ya que muchas de las conductas o actos que manifiestan son resultado de un proceso de condicionamiento y aprendizaje que se da en el hogar familiar. Es en ese sentido las posiciones que se han utilizado en referencia al clima social familiar para esta investigación son:

Menciona Trickett (1989), citado en Pichardo (1999), sostiene que el clima social familiar es el producto de la suma de las interrelaciones familiares, es decir las aportaciones personales de cada miembro de la familia, los cuales cada uno de los integrantes tienen una función principal dentro de la familia, como así en el desarrollo de diferentes capacidades como buscar una relación y resolver conflictos adecuadamente.

Por otro lado, Kemper (2000), describe al clima social familiar, es el conjunto de caracteres psicosociales e institucionales de un determinado número de personas, sobre un espacio que se desarrolla en forma constante y permanente la comunicación con fluidez e interacción favoreciendo a cada uno de los miembros del grupo familiar.

También Moos (1974), considera al clima social familiar, es la atribución subjetiva de cada uno de los rasgos socio ambientales de los miembros del grupo familiar, la misma que se desenvuelve con independencia especificando sus funciones y aportando como una sola unidad. La misma que influirá en la conducta y en el desarrollo personal de cada miembro.

Asimismo, Bruggo y Vargas (2018), investigaron sobre la relación entre la resiliencia y habilidades sociales en adolescentes. Los resultados hallaron que hubo una relación entre los niveles resiliencia y habilidades sociales por lo que se concluyó que a mayor resiliencia mayor habilidad social. Así mismo los resultados hallaron que el 43.5% posee un nivel promedio de resiliencia, mientras que el 28.6% un nivel bajo, el 27.9% una mayor capacidad de resiliencia. A diferencia de los niveles de habilidades sociales el 40.3% presenta un nivel

promedio, el 32.7% nivel bajo y el 27% un nivel bajo.

Características del clima social familiar

Las características del clima social familiar se basan en la percepción que tiene el individuo del ambiente en el que crece, el mismo que ejercerá influencia sobre la conducta del individuo respecto al bienestar y al ajuste social. Es por ello que diversos autores como Mendizábal y Anzures (1999) mencionan algunas características favorables para un clima familiar positivo durante el desarrollo del adolescente, en el que es importante la calidad de relaciones entre padres e hijos basadas en cohesión, afecto, apoyo, confianza, responsabilidades claras, comunicación empática y fluida, libre expresión, respeto, flexibilidad y actividades de ocio compartidas en la que se dan a conocer los intereses del adolescente.

Por el contrario, un clima social familiar negativo se caracteriza por un rechazo o pobre comunicación, expresión de afecto negativa, estilo parental autoritario, escaso apoyo, falta de control o supervisión de los padres, carencia de cohesión, excesiva aplicación de castigo, discusiones, gritos, ausencia de normas de convivencia y padres inflexibles. Es por ello que la vida en familia es importante para determinadas respuestas conductuales de los adolescentes ante las situaciones adversas presentes en la vida, así como la adaptación a la sociedad.

Según la investigación realizada por Moya (2017), sobre el clima familiar y la resiliencia en estudiantes de 3ero, 4to y 5to de una institución educativa. La muestra fue de 319 estudiantes de ambos sexos. Los resultados evidenciaron una correlación entre las variables en estudio. También encontró que las dimensiones de clima social familiar, desarrollo y relaciones, se correlacionan con resiliencia a diferencia de estabilidad que no presentó correlación. Concluyó que en las familias que presenten relaciones interpersonales, desarrollo personal y un clima familiar adecuado permitirá un desarrollo adecuado de la resiliencia.

Clima social familiar en la adolescencia

Usualmente los padres consideran la adolescencia como una etapa difícil de manejar en la que innumerables veces ocasiona desequilibrio en el sistema familiar, describiendo al adolescente como irritable, reservado, rebelde, poco cooperativo y desequilibrado. Sin embargo, el adolescente no suele ser el único que transita cambios, suele coincidir con el cambio de vida de uno de los progenitores, problemas conyugales, etc. Lo que podría generar cambios en el sistema familiar como la falta de comunicación o carencia de cohesión entre los miembros de la familia que se suele deteriorar entre la infancia y la adolescencia. Por lo tanto, la familia no es una unidad estática, también sufre cambios. (Laluzza y Crespo, 2003)

En la etapa de la adolescencia los padres son los que se ven agobiados emocionalmente por las riñas parento-filiales que se suelen dar con los adolescentes debido a la diferencia de necesidades u objetivos, mientras para los padres puede significar pérdida de poder, para el adolescente tiene un significado de adquisición de autonomía. (Steinberg y Morris, 2001)

Por ello en diversas investigaciones al estudiar la adolescencia se le asocia el contexto familiar, ya que la familia es considerada como el primer grupo socializador y el núcleo del desarrollo individual, en el que se dan los primeros vínculos entre el individuo y los miembros de la familia en donde los valores, reglas y creencias fueron inculcadas. No obstante, la familia no es el único contexto que ejerce influencia en el individuo sino también escuela, amistades y nuevas tecnologías. (Oliva y Parra, 2004)

Asimismo, Rosado y Dueñas (2018), investigaron sobre la relación entre el clima social familiar y la autoestima en estudiantes de 13 y 16 años de sexo femenino. Los resultados mostraron que existe una relación entre las variables en estudio. En las dimensiones de clima social familiar se encontró relación con la autoestima. Así mismo se

encontró que la mayoría de estudiantes presentaron un buen nivel de autoestima, también un buen nivel en las dimensiones de clima social familiar.

En esta etapa en la que el adolescente está en plena construcción de su identidad se proyecta en sus iguales, viendo a los adultos como diferentes a ellos, mostrando una distancia hacia ellos (Rodríguez, 2017). Es por ello que a veces no es fácil para la familia crear un ambiente positivo en el que se relacionan entre sí, debido a la manera de ser de cada miembro, a los intereses propios de cada uno y otros factores que influyen. Por lo tanto, según Melgosa (1998), el crear vínculos afectivos positivos desde la niñez ayudara en la etapa de la adolescencia. Es por ello que la familia cumple una función elemental en el desarrollo de las actitudes y el comportamiento de los niños y adolescentes; así como también genera un impacto ya sea negativo o positivo en relación a las actitudes que presenten, es decir la familia es la encargada de moldearlas diversas actitudes, comportamientos que presentan los miembros de la familia.

Según Carrasco (2000) refiere que la familia enfrenta varios cambios, en efecto modifica su funcionamiento, debido que en esta fase la forma en que piensan y actúan los adolescentes es muy diferente cuando eran niños, por ello la familia cumple una función primordial, ya que, ayuda a moldear el desarrollo de las conductas, actitudes y capacidades de los adolescentes.

Ayerbe (1996), manifiesta que el clima social familiar genera un impacto importante sobre las actitudes y sentimientos, conductas, salud y el bienestar general, así como su desarrollo social, personal e intelectual de las personas. Es decir, según el autor, el clima social familiar tiene gran influencia en el desarrollo de actitudes positivas o negativas de los niños y adolescentes; así como tiene un impacto negativo o positivo en los sentimientos, así como en las conductas de los niños y adolescentes. Es decir que quien moldea las actitudes,

sentimientos y conductas de los niños y adolescentes es la familia, dado que según Moos la familia se constituye en la unidad social que genera el desarrollo de las personas.

En ese sentido Bronfenbrenner (1987), considera que el clima social familiar es uno de los aspectos más importantes en la formación del adolescente, dado que la mayoría de actitudes, conductas y comportamientos que manifiestan los niños y adolescentes, es producto de un proceso de aprendizaje observado y vivenciado en el ambiente familiar. Es por eso que, siguiendo esta misma lógica, la sociedad puede cambiar siempre y cuando las familias cambien. Un clima social familiar saludable, puede generar reacciones positivas en los adolescentes y niños lo cual genera seguridad y aspectos positivos en la capacidad para adaptarse y afrontar situaciones durante la etapa de desarrollo, por lo que se da un reajuste en la manera de pensar, actuar y en el desarrollo de sus capacidades. (Martínez, Trianes y García, 2011)

Para Borrás (2020), un clima familiar positivo es aquel que se caracteriza por presentar una buena relación entre los miembros de la familia, en el que cada miembro pueda expresar sus sentimientos, emociones, ira e inseguridades con libertad, por consecuencia se consolidará y fortalecerá la integración de los miembros como unidad familiar lo cual permitirá enfrentar cambios, situaciones adversas a lo largo del desarrollo familiar.

Por otro lado, Huanqui (2018), investigó la relación entre clima social familiar y dependencia emocional hacia la pareja en estudiantes universitarios. Los resultados hallados indicaron que hay una correlación débil entre las variables en estudio. Así mismo se encontró respecto a clima social familiar que el 86.3% presentaron un nivel promedio mientras que el 61.5% presentaron algún nivel de dependencia. También se encontró una diferencia respecto al género ya que en los varones la correlación es negativa entre ambas variables a diferencia del género femenino. Lo que quiere decir es que los varones mientras más bajo sea su clima

social familiar, tendrán mayores niveles de dependencia emocional hacia su pareja, a diferencia de las mujeres que no presentaron una correlación significativa entre ambas variables.

Modelos teóricos

Para explicar la influencia del clima social familiar en el ámbito intrapersonal e interpersonal del individuo, se presentan diversos modelos teóricos que explican la manera en la que cada factor influye en el desarrollo del individuo, el cual podría influir en la adaptación psicológica y social.

Modelo ecológico

Bronfenbrenner (1987), propone un modelo para explicar la conducta de la persona en desarrollo y el ambiente social cambiante en el que se desarrolla el individuo, en el que el individuo en desarrollo reestructura los ambientes en donde vive, pero también recibe influencia de los entornos inmediatos generando un proceso dinámico y recíproco, ya que según este modelo las interacciones entre los sistemas y el individuo son continuas y se dan hacia atrás o hacia adelante. Esta teoría también muestra la importancia de la interacción entre la persona y el ambiente la cual es bidireccional ya que se da una acomodación mutua, considera la conducta como resultado de la interacción de la persona con el ambiente externo. Así mismo, considera la familia como el microsistema primario que ejerce mayor influencia en la vida de las personas. Para el autor el ambiente social es considerado como una organización anidada, es decir cada una está contenida en la siguiente. Este modelo está conformado por cuatro sistemas y se definen de la siguiente manera:

- **Microsistema:** es el primer nivel, constituido por el entorno inmediato en el que se da la interacción con facilidad, que se rige por patrones de actividades, roles y relaciones interpersonales, en este sistema se encuentra el adolescente y el entorno cercano como la familia, colegio y amigos. En el caso del adolescente, al recibir influencia de los sistemas,

puede ser positiva o negativa, el cual dependerá del grado de reciprocidad.

- **Mesosistema:** es el segundo nivel, constituido por la interacción entre dos microsistemas, es decir, la interrelación que se da entre los entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente, como la familia, colegio, amigos del barrio, y se amplía cuando la persona entra en un nuevo ambiente, en el que la persona puede participar en dos entornos o pasan de uno al otro. En el caso del adolescente al darse la interacción con los padres, la comunicación y la interacción efectiva son importantes para el adecuado desarrollo del adolescente, para que el desarrollo sea eficaz y positivo, los diversos microsistemas deberán estar conectados. Por ejemplo, la familia y el área escolar se complementan para lograr un buen desarrollo individual.
- **Exosistema:** es el tercer nivel, el que está constituido por uno o más de los ambientes, en los que la persona en proceso de desarrollo no participa activamente, pero las decisiones o hechos que ocurran en este sistema afectará a la persona en desarrollo. En el caso del adolescente los subsistemas serían trabajo o amistades de los padres, sistemas de salud, actividades del barrio o el colegio, los hechos en los subsistemas podrían influir en su comportamiento.
- **Macrosistema:** es el último nivel externo, es un todo que reúne los (micro, meso, exo) no está constituido por ambientes específicos, pero constituye la cultura, valores, creencias, ideologías, leyes y costumbres propias de la sociedad en la que vive la persona en desarrollo.

(Bronfenbrenner, 1987)

Modelo del clima social familiar de Moos

La teoría de Clima social familiar de Moos, tiene como base teórica la psicología ambiental, la cual hace referencia a la influencia e interacción del ambiente físico con la conducta del individuo en desarrollo, en el que la influencia es bidireccional. (Kemper, 2000)

La psicología ambiental según Holahan (1996), citado por Kemper (2000), refiere que su estudio se basa en la amplia investigación relacionada con los efectos psicológicos del ambiente y la influencia sobre el individuo, en la que a partir de esta interacción entre sujeto-ambiente surge un clima social, el cual es el resultado de las relaciones interpersonales, desarrollo y estabilidad que se da durante la convivencia entre los miembros que conforman este grupo social. Así mismo, de acuerdo con Kemper (2000), menciona brevemente las características de la psicología ambiental, que se enfoca en el estudio de las relaciones hombre-medio ambiente, en la que dicho proceso es dinámico, ya que el hombre se adapta a la realidad continuamente logrando su evolución y desarrollo, pero a la vez modifica su entorno, en donde la conducta no solo es una respuesta ante un hecho específico, sino que es un campo amplio en el que se encuentran posibles estímulos.

Para Moos (1974), el ambiente es fundamental para el desarrollo de individuo, ya que lo considera como formador de la conducta humana, en la que intervienen la combinación compleja de diversas variables organizacionales, físicas y sociales las cuales influyen en el desarrollo del individuo. Por ello, el autor al referirse al clima social considera que la definición es muy compleja de universalizar, debido a la serie de interacciones de las dimensiones psico-ambientales que se da en la familia e influye en el desarrollo de los miembros que la conforman. En base a esta teoría, el autor elaboró una escala que mide el clima social familiar la cual está compuesta por dimensiones; desarrollo, relaciones y estabilidad.

- **Dimensión Relaciones:** hace referencia al nivel comunicativo y conflictivo que se da entre los miembros de la familia, así como la libertad para expresar de manera espontánea sentimientos, pensamientos, temores. Así mismo evalúa el grado de interacción conflictiva que se manifiesta en la familia. Está compuesta por sub escalas como: cohesión, expresividad, conflicto.
- **Dimensión Desarrollo:** hace referencia a los procesos de desarrollo individual de cada miembro que son promovidos en la familia. Está compuesta por subescalas como: autonomía, actuación, intelectual-cultural, social-recreativa y moralidad- religiosidad.
- **Dimensión Estabilidad:** hace referencia a la estructura familiar, así como el control que se ejerce entre los miembros de la familia. Está compuesta por subescalas: organización y control (Moos, 1974).

Según la investigación llevada a cabo por Chisi y Quico (2017), donde estudiaron el clima social familiar y resiliencia en 225 estudiantes de 14 y 15 años de ambos sexos en una Institución educativa. Los resultados evidenciaron una relación significativa entre las variables en estudio. También se encontraron relaciones significativas entre las dimensiones Relación y Desarrollo de clima social familiar con resiliencia a diferencia de la dimensión estabilidad no presenta relación alguna con resiliencia. Por lo que concluyó que a un mejor clima social familiar habrá una mayor resiliencia.

Además, Robles (2018), investigó la relación entre el clima social familiar y resiliencia en estudiantes víctimas de bullying. Los resultados hallados evidenciaron una correlación positiva directa entre las sub dimensiones de clima social familiar (cohesión, conflicto, expresividad y autonomía) con la resiliencia. Se encontró que la sub dimensión (control) de clima social familiar tuvo una baja correlación con resiliencia.

Resiliencia

La palabra resiliencia se origina en la palabra latina *resilio* que significa rebotar, volver atrás, volver al estado inicial. Y en sus orígenes se utilizó para referirse a las cualidades de resistencia y plasticidad que tiene una materia. La física y la ingeniería de materiales la definen la capacidad de un material para recobrar su forma original después de someterse a una presión deformadora (Pereira, 2011). Es por ello que la resiliencia llevada al enfoque humanista refiere a la capacidad o fortaleza que las personas desarrollan haciendo un ajuste tanto individual como social, así como adaptarse y salir fortalecido pese a desarrollarse en un contexto desfavorable.

Así mismo, para Wagnild y Young (1993), la resiliencia es una característica de la personalidad, simboliza la fuerza y valentía de las personas que han demostrado esfuerzo y superación para adaptarse ante los problemas difíciles que han atravesado en su vida. Además, también entendida como un proceso en el que intervienen factores personales, así como contextuales como el entorno familiar y social en el que el individuo se desarrolla. Además, se identificó que los siguientes factores como la ecuanimidad, autoconfianza, perseverancia y autonomía, son componentes que constituyen la resiliencia, las cuales han sido consideradas para la elaboración de escalas que midan la resiliencia (Madariaga et al., 2014).

Para Grotberg (1995), define la resiliencia como la capacidad que todos poseemos para enfrentar, sobrellevar y superar las adversidades e incluso llegar a ser transformado por ellas. El ser resiliente no quiere decir que la persona no sienta dolor emocional o malestar frente a las adversidades, sino que estaría incluidas las acciones que promueven la salud mental y el bienestar de la persona, lo que significa que la persona presenta fortaleza y valentía para adaptarse ante las situaciones adversas o estresantes que atraviesan en su vida.

Vaniestendael (1994), refiere que la resiliencia, consta de dos componentes como la resistencia y la capacidad para adquirir conductas positivas, el primero hace referencia a la capacidad de resistir y protegerla propia integridad frente a situaciones de estrés, la segunda refiere a la capacidad de actuar de manera positiva a pesar que se encuentre en una situación difícil, es decir de enfrentar de manera adecuada, conductas aceptables, las dificultades presentes a lo largo de la vida.

Para Rutter (1993), define la resiliencia como un conjunto de procesos sociales e interpersonales que permiten una vida sana en medio de una situación desfavorable, en los que se da la combinación de las características personales, ambiente familiar y social en el que se desarrolla la persona. Así mismo hace referencia a los factores protectores, que pueden actuar como factores de riesgo lo cual depende de las circunstancias, tales factores están presentes durante el desarrollo de la persona, y es importante identificarlos porque puede servir como un predictor preventivo ante situaciones de riesgo.

Así mismo Suárez (1995), refiere que la resiliencia es un conjunto combinado de factores que tiene como resultado el de una persona capaz de enfrentar y superar contextos de gran adversidad. Esta definición guarda relación con lo referido por Wolin y Wolin (1993), quienes refieren que la resiliencia es la capacidad para sobreponerse, resistir e incluso ser transformado por la situación desfavorable pero dicha capacidad se desarrolla y va fortaleciendo a medida que la persona avanza en los ciclos de la vida.

Por lo tanto, la resiliencia es entendida como un proceso de construcción social en el que interviene factores personales y está influenciada por el entorno familiar y social en el que se desenvuelve cada individuo (Madariaga, De las Olas, Surjo, Villalba y Arribillaga, 2014). Es decir, las diversas definiciones sobre resiliencia, ocasiona complejidad al definirla a un solo concepto universal, por lo tanto, debería ser considerada como un proceso multifactorial

y dinámico, en el que intervienen diversas áreas y características de la persona que surgen frente a situaciones estresantes, las cuales permiten superarlas y tener una adaptación positiva.

Al respecto, Gamarra (2018), investigó sobre el funcionamiento familiar y resiliencia en estudiantes de secundaria de una institución educativa. La muestra estuvo conformada por 536 entre 13 y 15 años de ambos sexos. Los resultados mostraron que se halló una correlación directa entre las variables en estudio. También se encontró que en la dimensión de cohesión el 29.1% perciben un tipo de familia desligada y el 27.6% percibe un tipo de familia rígida. En la dimensión de adaptabilidad se encontró diferencias respecto al género, al igual que en funcionalidad familiar según el grado de instrucción y convivencia familiar.

Resiliencia en la adolescencia

El desarrollar la habilidad resiliente en la etapa de la adolescencia es muy importante, ya que en esta etapa se dan un continuo de cambios en el que es oportuno fortalecer el desarrollo y el cual permite la adaptación a los sucesos que ocurren en esta etapa, así como desarrollar y fortalecer dicha habilidad para preparar su adaptación y desarrollo óptimo al mundo adulto, también potenciar sus factores protectores para reducir las conductas de riesgo que suelen surgir en la adolescencia.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2018), menciona en el comunicado brindado por el Día Mundial de la Salud Mental, con el tema “Los jóvenes y la salud mental en un mundo en transformación”, en el que refiere la importancia de fomentar la capacidad resiliente desde temprana edad, ya que en los periodos vitales que ocurre más cambios acelerados en el ser humano, son la adolescencia y la adultez, en el que generan crisis y pueden estar presentes el estrés y la angustia, y al no saber controlarlos identificarlos podría generar problemas de salud mental e incluso conductas de riesgo, por ello es fundamental el rol de los padres como de los educadores para ayudar a desarrollar aptitudes

para hacer frente a los retos que surgen en su vida.

Así mismo, Wolin y Wolin (1993), citado por Peña (2009), sostienen que es importante fomentar la resiliencia ya que promueve que las personas sean más fuertes a medida que avanzan las etapas de su vida, en el que intervienen siete características para promover la resiliencia en una persona como insight, independencia, interacción, iniciativa, humor, creatividad y moralidad. Es decir, las experiencias vividas durante la adolescencia influyen en la formación de la personalidad de la persona y esta se va definiendo en base a las experiencias vividas.

Respecto al ambiente familiar y la resiliencia Nassy (2018), en su investigación con una muestra de 403 adolescentes de 13 a 16 años de ambos sexos de diferentes escuelas en la India, obtuvieron como resultado una relación positiva entre el ambiente familiar y resiliencia. Concluyó que el ambiente familiar promueve e influye en el desarrollo de la resiliencia en los adolescentes.

Además, Wagnild y Young (1993), refiere que la resiliencia es un rasgo de la personalidad que modera lo negativo del estrés y fomenta la adaptación. Los autores elaboraron una escala para identificar las cualidades individuales que benefician la adaptación ante la adversidad teniendo en cuenta dos factores como la competencia personal y la aceptación de uno mismo y de la vida, así mismo teniendo en cuenta componentes como confianza en sí mismo, ecuanimidad, perseverancia, satisfacción personal y sentirse bien solo. Dichos factores al ser desarrolladas podrían ayudar a promover el desarrollo de la capacidad resiliente. También el autor Jibaja (2019), investigó sobre la relación del clima social familiar y la personalidad en estudiantes de cuarto año de secundaria de un colegio privado. La muestra estuvo conformada por 138 estudiantes de ambos sexos entre 14 y 17 años. Los resultados evidenciaron que las dimensiones de clima social familiar se correlacionan con las

dimensiones de la personalidad en los estudiantes. Concluyó de acuerdo con los resultados obtenidos, que el crecimiento en todos los aspectos personales se debe al ambiente en el que se desarrolla la persona.

Por otro lado, Grotberg (1995), citado en Melillo (2001), sostienen la resiliencia como la capacidad para hacer frente a las situaciones adversas y salir transformado y fortalecido, en el que están presentes factores que se interrelacionan que provienen del medio social en el que se desarrolla la persona yo tengo (apoyo externo), yo soy (fuerza interior) y yo puedo (capacidades interpersonales). Por ello, es necesario identificarla red de apoyo que tenga el adolescente, aquellos vínculos emocionales positivos de su entorno, ya que podría considerarse un factor protector desde el cual se promueva la resiliencia.

Por consiguiente, la resiliencia es una capacidad que se puede desarrollar en cualquier etapa de la vida, la cual dependerá de las expectativas que va acorde a la edad y los factores que influirán en el desarrollo de esta capacidad. Para Bravo y López (2016), la resiliencia en la familia facilita el éxito de promover el desarrollo de dicha capacidad en los miembros y el adolescente conforma la unidad familiar, y tiene como base un funcionamiento familiar positivo en donde el bienestar, la seguridad, adaptación, motivación, esperanza y optimismo. Para fomentar dicha capacidad se centra en las capacidades y fortalezas de la familia.

Así mismo, la investigación llevada a cabo por Cuno y Apaza (2018), sobre la relación entre el clima social familiar y la resiliencia en 188 adolescentes entre 13 y 18 años, de ambos sexos, de una institución educativa. Los resultados mostraron que existe una relación entre las variables en estudio. Sin embargo, no se halló relación entre el clima social familiar y tres dimensiones de resiliencia. Concluyeron que un clima familiar saludable es donde se pone en práctica las normas y principios en donde se desarrollara la capacidad para buscar solución a las dificultades, desarrollando su capacidad de resiliencia.

Características de niños y adolescentes resilientes

Munist et al., (1998), refieren algunas características de una persona resiliente, las cuales están basadas en investigaciones previas, señalando que la persona resiliente presenta expectativas positivas hacia diferentes circunstancias. Los autores refieren las siguientes características como adecuadas para un niño o adolescente resiliente.

Competencia social: Los niños y adolescentes en la etapa de desarrollo en la que se encuentran, se vuelven más sociables, desde que son niños generan respuestas positivas al relacionarse con otras personas, siendo más flexibles, comunicativos. Así mismo presentan conductas prosociales, desarrollando cualidades como el sentido del humor para mirar las desventuras desde un punto de vista cómico. Así mismo en la adolescencia la competencia social se evidencia por la facilidad para interactuar y hacer amigos, esto a medida que transcurre la etapa de desarrollo, se va haciendo más selectiva. (Rodríguez, 2009)

Resolución de problemas: Las investigaciones en niños resilientes evidenciaron la capacidad para resolver los problemas desde temprana edad, haciendo uso del pensamiento flexible y abstracto logrando adquirir alternativas de soluciones (Rodríguez, 2009).

Autonomía: Para muchos autores la definición de autonomía refiere a la independencia, siendo el control interno, de impulsos y auto personal, el adquiere importancia en este sentido, ya que hace referencia al sentido propio, a la identidad para tener control propio y actuar frente a los factores externos. (Munist et al., 1998)

Sentido de propósito: La autonomía y el sentido de autoeficacia, están más relacionados con la resiliencia, ya que son predictores positivos de ser una persona resiliente ya que presenta expectativas positivas hacia el futuro, teniendo motivación para la adquisición de logros y metas. Así mismo está presente la capacidad de pensamiento crítico. (Munist et al., 1998)

Modelos teóricos

La resiliencia ha sido definido y explicado desde diversos enfoques. A continuación, se presenta los modelos teóricos desde el cual se aborda el concepto de resiliencia.

Modelo del Desarrollo Psicosocial de Grotberg

Grotberg (1995), este modelo también llamado modelo tridimensional, refiere que la resiliencia es una capacidad universal, y es una respuesta ante la adversidad que se va fortaleciendo a medida que el individuo va creciendo y la cual debe ser promovida desde la niñez. Según la autora menciona tres expresiones que a través de las cuales caracteriza al niño o la persona resiliente, ya que en estas verbalizaciones están presentes los factores de la resiliencia, como autonomía, la confianza en sí mismo, en el entorno y la competencia social, al mismo tiempo dichas expresiones verbales se consideran como fuente que promueve la resiliencia, las frases como:

- **Yo tengo - (apoyo externo):** refiere al entorno social y familiar estable, es decir las personas en quienes confiar, que brinden un cariño incondicional, que ayuden aprender y fomentar la autonomía, que brinden apoyo cuando se necesita y ponen límites para aprender a evitar peligros, que sean modelos a imitar para actuar correctamente ante las situaciones adversas.
- **Yo soy – estoy (fuerza interior):** refiere a las fortalezas personales, en la que siente el aprecio de los demás y agrada a la mayoría de las personas. Demuestro afecto hacia los demás, y muestro respeto a mí mismo como a los demás, predisposición a hacerme responsable de mis acciones. Estoy seguro que todo estará bien, expreso y reconozco con seguridad mis sentimientos.

- **Yo puedo – (capacidad interpersonal y resolución de conflictos):** refiere a las habilidades que tiene una persona para buscar la solución a los problemas, así como encontrar el momento adecuado para actuar y hablar con una persona. Pedir ayuda cuando la necesito, sentir afecto y expresarlo. Tener control cuando siento hacer algo peligroso y hacer travesuras, pero sin perder el afecto de mis padres. (Grotberg, 1995)

La autora refiere que los factores mencionados pueden estar presentes en la persona, pero no necesita tener todos para considerarla resiliente, pero no es suficiente desarrollar una sola, por lo que es importante la interacción entre estos factores para desarrollar o fortalecer la habilidad en cada factor.

Modelo Teórico de Wagnild y Young

Wagnild y Young (1993) refieren que la resiliencia es una característica de la personalidad, la cual permite resistir, tolerar la presión, los obstáculos y pese a ello hacer las cosas correctas. Además, puede entenderse como la capacidad de una persona, que a pesar de las condiciones de vida adversas y a las frustraciones que atraviesa, puede superarlas y salir de ellas fortalecido e incluso transformado.

Así mismo los autores, consideran dos factores y las respectivas características de la resiliencia, en la escala elaborada para medir la resiliencia:

- Factor I: denominado competencia personal; caracterizado por la autoconfianza, independencia, decisión, invencibilidad, poderío, ingenio y perseverancia.
- Factor II: denominado aceptación de uno mismo y de la vida, el cual refleja la adaptabilidad, balance, flexibilidad y una perspectiva de vida estable que coincide con la aceptación por la vida, como de un sentimiento de paz a pesar de la adversidad. (Wagnild y Young, 1993)

- **Ecuanimidad:** Denota una perspectiva balanceada de la propia vida y experiencias, tomar las cosas tranquilamente y moderando sus actitudes ante la adversidad.
- **Perseverancia:** Persistencia ante la adversidad o el desaliento, tener un fuerte deseo del logro y autodisciplina.
- **Confianza en sí mismo:** Habilidad para creer en si mismo, en sus capacidades.
- **Satisfacción personal:** Comprender el significado de la vida y como se contribuye a esta.
- **Sentirse bien solo:** Nos da el significado de libertad y que somos únicos y muy importante (Wagnild y Young, 1993).

Según Cruz (2018), la relación entre la satisfacción familiar y la resiliencia en estudiantes de psicología, de ambos sexos, de demostró en los resultados una relación moderada positiva entre ambas variables, lo que indica que a mayor satisfacción familiar habrá mayor resiliencia. Así mismo encontró que predominó el nivel promedio en satisfacción familiar como en resiliencia. Sin embargo, no se encontró diferencias respecto al sexo en resiliencia ya que ambos presentaron un nivel promedio, respecto a satisfacción familiar presentaron diferencias, en los varones predominó un nivel promedio mientras que en las mujeres predominó un nivel alto.

Factores protectores y factores de riesgo

Factores protectores: se refieren a las influencias externas como internas que van a generar influencia en la respuesta de la persona ante la adversidad, incluso partiendo de este suceso caótico podría generarse mecanismos en la persona que le permitan enfrentar, adaptarse y actuar de manera positiva para superar situaciones de adversas y así disminuir las probabilidades de conductas de riesgo. (Mateu et al., 2009)

- **Familia:** es considerada como el principal factor protector que está presente en los ciclos de desarrollo de la persona fomentando habilidades y capacidades para hacer frente a las

situaciones adversas. Por ello es importante fortalecer los lazos familiares generando una red de apoyo y vínculo emocional fuerte, con el que puede superar situaciones adversas. (Mateu et al., 2009)

- **Estudiantes:** se refiere a las habilidades y capacidades personales para afrontar una situación adversa. Además, Canazas y Díaz (2019), investigaron la relación entre los niveles de resiliencia y el apoyo percibido en adolescentes de ambos sexos. Los resultados hallados indicaron que existe una relación positiva entre las variables en estudio siendo el predominante el apoyo percibido por parte de otras personas. Así mismo presentaron un nivel promedio de resiliencia y un nivel alto de apoyo percibido. Al mismo tiempo no se encontró diferencias entre edad, sexo o tipo de escolaridad respecto a los niveles de resiliencia y apoyo social percibido. Concluyeron que los resultados pudieron estar influenciados por el entorno en el que viven las estudiantes.
- **Escuela:** se refiere a las estrategias y metodologías para fomentar sus destrezas y habilidades, así como la capacidad para fortalecer y desarrollar la resiliencia (Mateu et al., 2009).

Factores de riesgo: se refiere a las características de la persona o el ambiente y está relacionada a una probabilidad que pueda ocasionar un daño en la salud ya que influyen en la persona y pueden producir conductas de riesgo frente a las adversidades. Por ello, la persona se encuentra como un receptor activo de las influencias del medio sobre su conducta. (Jadue, Galindo y Navarro, 2005)

Factores que favorecen la Resiliencia

Los acontecimientos adversos cotidianos que experimentan las personas causan reacciones distintas en cada persona, ya que unas son más vulnerables que otras. Por ello, la familia, los amigos y profesores, estimulan al conocimiento de sí mismos, el desarrollo de características de su personalidad y también favorecen e influyen en el desarrollo y fortalecimiento de la capacidad resiliente. Según Ferro (2020), diversas investigaciones confirman que el apoyo y la estabilidad emocional brindada por los padres o al menos uno de los dos e incluso una persona significativa reduce los efectos negativos que trae consigo el vivir una situación adversa. Así mismo, los vínculos afectivos externos también son considerados una fuente de apoyo, así como el clima educacional que establezca límites en la conducta, también los modelos sociales, la imagen positiva de uno mismo y sobresalir a situaciones estresantes que también favorecen a una conducta resiliente como respuesta a la adversidad.

Resiliencia Familiar

Las relaciones intrafamiliares están en continuo cambio y promueven el desarrollo de cada miembro que constituye su familia, en la que se lleva a cabo relaciones adecuadas y armónicas, en donde se tiene en cuenta límites, jerarquía generacional, reglas, roles, comunicación abierta y armoniosa, aceptación entre unos y otros miembros de la familia. Todos trabajan en equipo para contribuir al bienestar de todos. En donde se promueve la autonomía de cada uno con una orientación en las decisiones de los hijos por parte de sus padres. (Herrera, 1997)

Además, en la investigación realizada por Quinde (2016), sobre la relación entre el clima social familiar y la resiliencia en una muestra de 82 estudiantes del primer y segundo ciclo de la carrera profesional de psicología. Los resultados mostraron el nivel de resiliencia es promedio al igual que el nivel de clima social familiar percibido, se llegó a la conclusión

que existe una relación entre ambas variables. Concluyó que el desarrollo de la resiliencia puede verse influida por el ambiente familiar en el que se desarrollan los estudiantes y también podrían estar asociadas a otros factores externos.

Para Walsh (1996), citado en Villalba (2003), sostiene que la familia transita por procesos de continuos cambios y circunstancias adversas, la cual ayuda a identificar, fomentar el uso de herramientas que permitan enfrentar las circunstancias que generan estrés y salir fortalecidos como unidad familiar de dichas circunstancias. Es por ello que el autor en mención refiere que la familia es una fuente que inculca la capacidad resiliente en los miembros que la conforman. Los factores que promueven una familia resiliente son la presencia de cohesión, comunicación afectiva, vínculo emocional estable por lo menos con una de las figuras parentales, fuentes de apoyo externo y funcionalidad familiar adecuada.

Por lo tanto, para Walsh (2005), citado en Gómez y Kotliarenco (2010), sostiene que la resiliencia familiar es un proceso continuo en el que la familia muestra conductas positivas frente a circunstancias, adversidades que generan estrés, por lo que la familia se centra en sus fortalezas, lo que le permite adaptarse y prosperar frente a las situaciones adversas, manteniendo su unidad familiar funcional. Así mismo para Bravo y López (2016), la resiliencia familiar es importante ya que promueve la salud de los miembros de la familia, pese a las adversidades, continúa ejerciendo y fortaleciendo las capacidades resilientes en cada miembro, así como la integración como unidad familiar, en base a aspectos positivos como optimismo, bienestar, motivación y superación.

Hipótesis

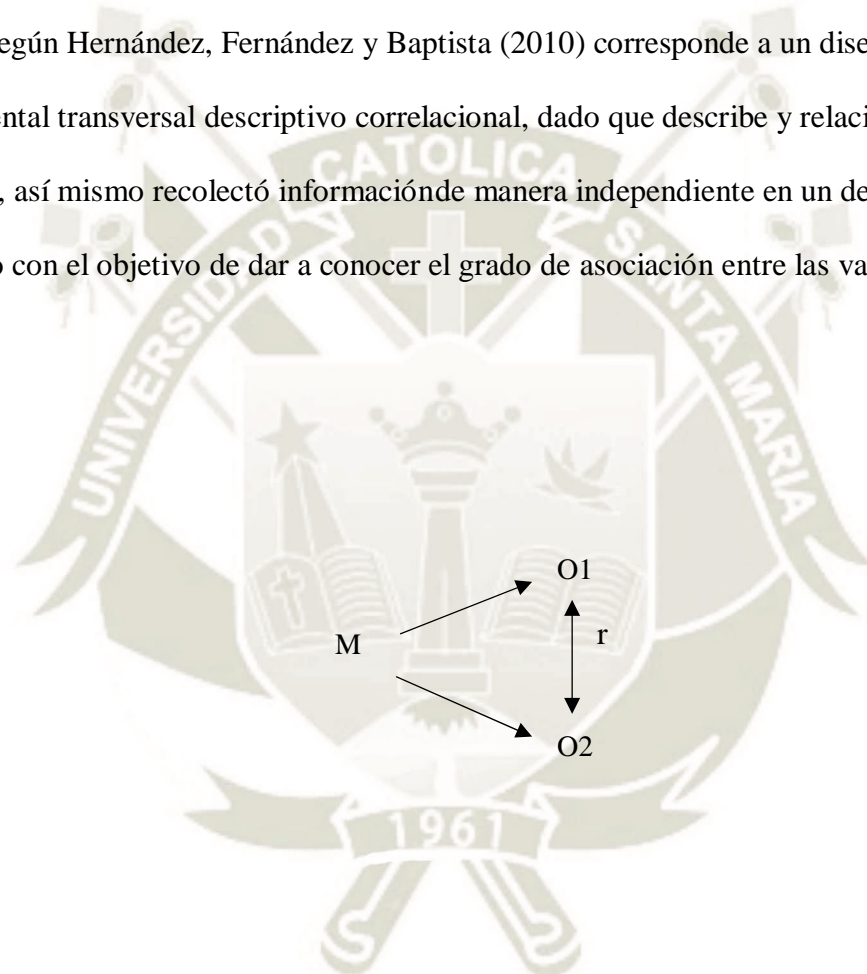
Existe correlación entre el clima social familiar y la resiliencia, en las adolescentes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa Señoritas Arequipa.



Tipo o diseño metodológico

La presente investigación corresponde a un estudio de enfoque cuantitativo dado que será elaborado en base a un conjunto de procesos metodológicos, así como el uso de la recolección de datos y métodos estadísticos con la finalidad de obtener resultados para probar hipótesis (Hernández, Fernández y Baptista 2014).

Según Hernández, Fernández y Baptista (2010) corresponde a un diseño no experimental transversal descriptivo correlacional, dado que describe y relaciona ambas variables, así mismo recolectó información de manera independiente en un determinado momento con el objetivo de dar a conocer el grado de asociación entre las variables en estudio.



Donde:

M: Muestra son las estudiantes del tercer año de secundaria

O1: Clima social familiar

O2: Resiliencia

r: relación entre ambas variables

Técnicas e instrumentos de verificación

Técnicas:

Para la realización del estudio se utilizará como técnica la aplicación de cuestionarios para medir las variables. El primero para medir los niveles de clima social familiar y el segundo para medir los niveles de resiliencia.

Instrumentos 1: Escala de clima social familiar (FES)

La Escala de Clima Social en la Familia FES de Moos, Moos, y Trickett (1989). Fue creado con el objetivo de Identificar las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia, los aspectos de desarrollo que tienen mayor importancia en ella y su estructura básica. Las Escalas de Clima Social fueron diseñadas y elaboradas en el Laboratorio de Ecología Social de la Universidad de Stanford (California). Está construida con un total de 90 ítems, dividida en 10 sub escalas (cohesión, expresividad, conflicto, autonomía, actuación, intelectual-cultural, social-recreativo, moralidad religiosa, organización y control) las cuales evalúan en tres dimensiones desarrollo, estabilidad y relaciones.

Dimensión de Relaciones: conformado por las siguientes sub escalas: CO (Cohesión), mide el grado en que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son independientes y toman sus decisiones propias; EX (Expresividad), explora el grado en el que se permite y anima a los miembros de la familia a actuar libremente así como expresar sus sentimientos; y Cf (Conflicto), establece el grado en el que se expresa de manera libre y abierta la cólera, conflicto y agresividad entre los miembros de la familia. Las 3 sub escalas miden la dimensión Relaciones que evalúa el grado de comunicación, libre expresión dentro de la familia, así como el grado de interacción conflictiva que la caracteriza.

Dimensión de Desarrollo: conformado por las siguientes sub escalas: Au (Autonomía), grado en que los miembros de la familia están seguros de sí mismos; Ac (Actuación), grado en el que las actividades de trabajo o colegio se enmarcan en una estructura orientada a la acción o la competencia; Ic (Intelectual- Cultural), establece el grado de interés en las actividades de tipo político, intelectual, cultural y social; Sr (Social-Recreativo), grado de participación en diversas actividades de entretenimiento; y Mr (Moralidad- Religiosidad), se refiere al grado de importancia que se le da a las prácticas y valores de tipo ético y religioso. Las 5 sub escalas miden la dimensión Desarrollo que evalúa la importancia de ciertos procesos de desarrollo personal presentes en la familia los cuales pueden ser fomentados o no.

Dimensión de Estabilidad: conformado por las siguientes sub escalas Or (Organización), refiere a la importancia que se atribuye en el hogar a una definida organización y estructura al planificar las actividades y responsabilidades en la familia; y Cn (Control), grado en que la vida familiar está sujeta a las reglas y procedimientos establecidos. Las 2 sub escalas miden la dimensión Estabilidad que evalúa la información sobre la estructura y organización de la familia, así como el grado de control que se ejerce dentro de la familia.

Confiabilidad: Para la estandarización en Lima, usando el método de consistencia interna, los coeficientes de fiabilidad van de .80 a .91 con una media de .89 para el examen individual, siendo las áreas de Cohesión, Intelectual-Cultural y Autonomía, las más altas. La muestra usada en este estudio de confiabilidad fue de 139 jóvenes con promedio de edad de 17 años (Ruiz y Guerra, 1993).

Validez: En el estudio de Ruiz y Guerra (1993), se probó la validez de la prueba correlacionándola con la Prueba de Bell, específicamente en el área de Ajuste en el Hogar. Con adolescentes los coeficientes fueron: en el Área Cohesión .57; Conflicto .60, Organización .51. Con adultos los coeficientes fueron: en Área Cohesión .60; Conflicto .59; y Organización .57; por Expresividad .53 en el análisis a nivel del grupo familiar. También se prueba el FES con la Escala TAMAI (área familiar) y el nivel individual, los coeficientes en Cohesión fueron de .62; Expresividad .53 y Conflicto .59. Ambos trabajos demuestran la validez de la Escala FES. (La muestra Individual fue de 100 jóvenes y de 77 familias).

Calificación: A la opción “V” se le da un puntaje de 1 y para “F” puntaje 0. La sumatoria de los puntajes 1 serán transformados a percentiles según los baremos y luego convertidos a puntaje “T” con su respectiva categorización de clima socio- familiar.

Instrumento 2: Escala de resiliencia de Wagnild y Young (ER)

Fue elaborado por Wagnild y Young en 1988, considerada la resiliencia como una característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación del individuo, la cual fue revisada por los mismos autores en 1993. La escala está compuesta por 25 ítems, en una escala tipo Likert con un puntaje de 7 puntos, donde 1 es en desacuerdo, y un máximo de acuerdo es 7. Para lo cual los participantes deben marcar con un aspa sobre la opción según la percepción del sujeto para cada ítem, los cuales son calificados positivamente.

Respecto a su estructura, la escala de resiliencia está dividida en dos factores:

Factor I: Competencia personal: Consta de 17 ítems que indican: autoconfianza, independencia, decisión, invencibilidad, poderío, ingenio y perseverancia.

Factor II: Aceptación de sí mismo y de la vida: Consta de 8 ítems, y reflejan la adaptabilidad, balance, flexibilidad y una perspectiva de vida estable que coincide con la aceptación por la vida y un sentimiento de paz a pesar de la adversidad.

Los ítems están agrupados en 5 componentes que conforman las características de la resiliencia y están presentadas de la siguiente manera:

Ecuanimidad: Denota una perspectiva balanceada de la propia vida y experiencias, tomar las cosas tranquilamente y moderando sus actitudes ante la adversidad. Los ítems son: 7, 12, 16, 19, 22.

Perseverancia: Persistencia ante la adversidad o el desaliento, tener un fuerte deseo del logro y autodisciplina. Los ítems son: 1, 10, 14, 20, 24.

Confianza en sí mismo: Habilidad para creer en si mismo, en sus capacidades. Los ítems son: 2, 9, 13, 18 y 23.

Satisfacción personal: Comprender el significado de la vida y como se contribuye a esta. Los ítems son: 4, 6, 11, 15 y 21.

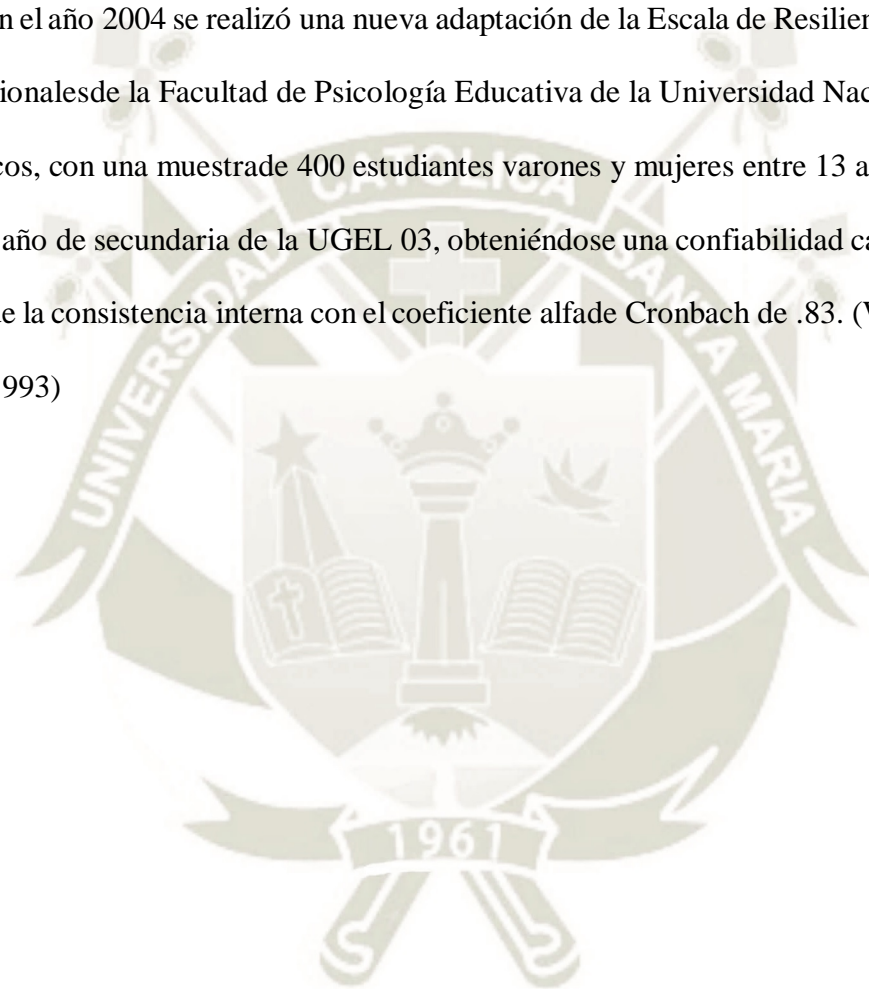
Sentirse bien solo: Nos da el significado de libertad y que somos únicos y muy importante. Los ítems son: 3, 5, 8, 17 y 25.

Validez: se demuestra por los altos índices de correlación de la escala con mediciones bien establecidas de constructos vinculados con la resiliencia. Según el criterio de Kaiser, se identifican 5 factores. La validez del contenido se da a priori, pues los ítems fueron seleccionados acorde con aquellos que reflejaban las definiciones de resiliencia, a cargo de los investigadores, dos psicometristas y dos enfermeras. Los ítems tienen una redacción positiva. La validez concurrente se da al correlacionar altamente con mediciones bien establecidas de constructos vinculados con la resiliencia como: Depresión, con $r = -.36$, satisfacción de vida, $r = .59$; moral, $r = .54$; salud, $r = .50$; autoestima, $r = .57$; y percepción al estrés, $r = -.67$. En cuanto a la validez, se utilizó en esta investigación el análisis factorial para valorar la

estructura interna del cuestionario, con la técnica de componentes principales y rotación oblimin, que nos mostró 5 factores que no están correlacionados entre sí. (Wagnild y Young, 1993)

Confiabilidad: La prueba piloto tuvo una confiabilidad calculada por el método de la consistencia interna con el coeficiente alfa de Cronbach de .89 (Novella, 2002).

En el año 2004 se realizó una nueva adaptación de la Escala de Resiliencia por un grupo de profesionales de la Facultad de Psicología Educativa de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, con una muestra de 400 estudiantes varones y mujeres entre 13 a 18 años de edad de tercer año de secundaria de la UGEL 03, obteniéndose una confiabilidad calculada por el método de la consistencia interna con el coeficiente alfa de Cronbach de .83. (Wagnild y Young, 1993)



Población y muestra

La población de estudio estuvo constituida por el total de 167 estudiantes adolescentes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa de Señoritas Arequipa

La muestra se obtuvo mediante el tipo de muestreo no probabilístico por conveniencia. Se estudió una muestra cuyo tamaño se ha calculado con la fórmula de población finita.

$$\frac{Z^2 \cdot p \cdot q \cdot N}{(N - 1) E^2 + Z^2 \cdot p \cdot q}$$

Donde:

n = Tamaño de la muestra

Z α2 = Nivel de confianza del estudio (95%), convertida a escala Z= 1.96

p = Proporción esperada del evento 50% = 0.50

q = 1 – p = 1– 0.5 = 0.5

E = Error de estimación 5%= 0.05

N = Tamaño de la población

Reemplazando la muestra:

$$\frac{(1.96)^2 \cdot (167) \cdot 0.50 \cdot 0.50}{(167 - 1)(0.05)^2 + (1.96)^2 \cdot 0.50 \cdot 0.50}$$

n = 117 adolescentes de 3er año de secundaria

Tabla 1

Características de la muestra

	<i>f</i>	%
Edad		
13 a 14 años	82	70.1
15 a 16 años	35	29.9
Total	117	100.0
Tipos de familia		
Monoparental	51	43.6
Nuclear	53	45.3
Otros	13	11.1
Total	117	100.0

En cuanto al tipo de familia, la Tabla 1 refleja que el 43.6% de las estudiantes mencionan que su familia tiene la característica de ser monoparental; mientras que el 45.3% de las estudiantes menciona que su familia es Nuclear; por último, 11.1% de las estudiantes pertenecen a otro tipo de familia.

Estrategia de recolección de datos

En primer lugar, se llevó a cabo el planteamiento del Proyecto de Investigación a la Facultad de Psicología para obtener su aprobación, en segundo lugar se presentó la solicitud a la Directora de la Institución Educativa de Señoritas Arequipa, con la finalidad de ejecutar el proyecto con su apoyo, en tercer lugar, se coordinó con la auxiliar, tutores y docentes para contar con su apoyo para ingresar a las aulas y aplicar las pruebas correspondientes, en cuarto lugar, se estableció los diferentes turnos y horarios accesibles a la población en estudio para la

aplicación de los instrumentos y por último, se elaboró una matriz de datos para luego procesarlos y obtener resultados, con los cuales se elaboraron tablas con su interpretación respectiva.

Criterios de procesamiento de datos

Para llevar a cabo el presente estudio, se procedió a la calificación correspondiente de los instrumentos aplicados. Así mismo se elaboró una base de datos en el programa Microsoft Excel, en el que se detalla las puntuaciones y resultados de cada participante.

Así mismo se procedió a importar la base de datos al paquete estadístico SPSS versión 25, para determinar los resultados según el planteamiento de los objetivos, así como para aceptar o rechazar la hipótesis.

Se recurrió a prueba paramétrica Anova de un factor para comparar resiliencia según el tipo de familia, así como la prueba estadística paramétrica r de Pearson para establecer relación entre las variables. Por último, los resultados fueron presentados en tablas y cuadros estadísticos con su interpretación respectiva.



Resultados

En el presente capítulo se muestran los resultados obtenidos en relación a las variables estudiadas en la presente investigación, Clima social familiar y Resiliencia. A continuación, se describe los resultados de los datos obtenidos, en base a los objetivos y variables en estudio, presentadas de manera detallada con sus respectivas tablas numeradas y su descripción correspondiente para una óptima comprensión del lector y a su vez precisar los resultados que trascienden en el presente estudio en la Institución Educativa de Señoritas Arequipa, lo cual permitirá conocer si se asocian entre sí ambas variables.

Tabla 2

Niveles de Clima Social Familiar

	<i>F</i>	%
Mala	51	43.6
Promedio	17	14.5
Buena	49	41.9
Total	117	100.0

En la Tabla 2, se puede observar los resultados de los niveles del Clima Social Familiar; en donde el 43.6% de las estudiantes percibe que el clima social familiar en su hogar es malo; mientras que el 14.5% percibe en un nivel promedio; por último, el 41.9% percibe que el clima familiar es bueno.

Tabla 3

Dimensiones del Clima Social Familiar

		<i>Relaciones</i>	
		<i>F</i>	<i>%</i>
Nivel	Mala	52	44.4
	Promedio	61	52.1
	Buena	4	3.4
	Total	117	100.0
		<i>Desarrollo</i>	
Nivel	Mala	55	47.0
	Promedio	41	35.1
	Buena	21	17.9
	Total	117	100.0
		<i>Estabilidad</i>	
Nivel	Mala	46	39.3
	Promedio	66	56.4
	Buena	5	4.3
	Total	117	100.0

En la Tabla 3, se aprecia los resultados obtenidos en cuanto a sus dimensiones de Clima Social Familiar; en **Relaciones**, el 44.4% mencionan que sus relaciones familiares son malas; por otro lado, un notable 52.1% de las estudiantes menciona que las relaciones dentro de su familia están en un nivel promedio; por su parte solo 3.4% señala que las relaciones familiares son buenas. Por estos resultados, se puede decir que, la mayoría de estudiantes (52.1%), dentro de su familia, de alguna forma o a veces existe dentro de ellas comunicación entre sus miembros, así también, en determinadas situaciones sus miembros pueden o expresan libre y abiertamente sus opiniones.

En cuanto a la dimensión **Desarrollo**, un importante 47% de las estudiantes señalan que es mala; por otro lado, el 35.1% manifiesta que su desarrollo familiar está en un nivel promedio; por último, el 17.9% de las estudiantes percibe que el desarrollo dentro de la familia es bueno. En este caso, sobresale el nivel malo, por tanto, la familia de estas estudiantes, sus integrantes tienen un nivel de desarrollo personal malo, lo cual repercutirá negativamente en sus integrantes.

En relación a la dimensión **Estabilidad**, el 39.3% de las estudiantes perciben que la estabilidad dentro de la familia es mala; por otro lado, un notable 56.4% señala que la estabilidad familiar está en un nivel promedio. Por último, solo el 4.3% señala que la estabilidad familiar es buena. Como se puede apreciar, según la percepción de las estudiantes, la mayoría de ellas señala que su familia posee un nivel de estabilidad promedio, ello quiere decir que en sus familias de alguna forma los padres ejercen el control, así también perciben que de algún modo la estructura y organización familiar es adecuada.

Tabla 4

Niveles de Resiliencia

		<i>Resiliencia</i>	
		<i>F</i>	<i>%</i>
Nivel	Bajo	24	20.5
	Medio	65	55.6
	Alto	28	23.9
		117	100.0

En la Tabla 4, se observa los niveles de Resiliencia obtenidos por las estudiantes; como se puede apreciar, el 20.5% de las estudiantes poseen el nivel bajo de resiliencia; mientras que un notable 55.6% poseen el nivel medio; por último, el 23.9% de ellas poseen el nivel alto de resiliencia. Por estos resultados obtenidos, se puede afirmar que la gran mayoría de las

estudiantes poseen niveles medio de Resiliencia, lo cual significa que las estudiantes, de alguna forma, en ciertas situaciones, tratarán de salir adelante ante cualquier eventualidad negativa o situación adversa que se pudiera presentar.

Tabla 5

Dimensiones de Resiliencia

		<i>Satisfacción Personal</i>	
		<i>f</i>	<i>%</i>
Nivel	Bajo	27	23.1
	Medio	67	57.3
	Alto	23	19.7
	Total	117	100.0
		<i>Ecuanimidad</i>	
Nivel	Bajo	34	29.1
	Medio	64	54.7
	Alto	19	16.2
	Total	117	100.0
		<i>Sentirse Bien Solo</i>	
Nivel	Bajo	29	24.8
	Medio	65	55.6
	Alto	23	19.7
	Total	117	100.0
		<i>Confianza en Sí mismo</i>	
Nivel	Bajo	25	21.4
	Medio	67	57.3
	Alto	25	21.4
	Total	117	100.0
		<i>Perseverancia</i>	
Nivel	Bajo	26	22.2
	Medio	65	55.6
	Alto	26	22.2
	Total	117	100.0

En la Tabla 5, se observa los resultados obtenidos en cuanto a las dimensiones de la resiliencia; en la dimensión Satisfacción personal, el 23.1% posee un nivel bajo; mientras que un notable 57.3% tienen el nivel medio de satisfacción personal; por último, el 19.7% posee el nivel alto. Por estos resultados, se puede afirmar que la mayoría de las estudiantes poseen el

nivel medio, esto quiere decir que las estudiantes de alguna forma comprenden el significado de la vida y muchas de ellas de algún modo contribuirán en el desarrollo de ese significado. Por su parte, en la dimensión ecuanimidad, el 29.1% de ellas poseen el nivel bajo; por otro lado, un notable 54.7% poseen el nivel medio de ecuanimidad; por último, el 16.2% de las estudiantes poseen el nivel alto de ecuanimidad. Estos resultados hacen entender que en la mayoría de las estudiantes resalta el nivel medio, lo cual quiere decir que estas estudiantes de alguna medida toman las cosas con tranquilidad, así también, en determinadas situaciones moderan sus actitudes antes la adversidad.

En la dimensión Sentirse bien solo, el 24.8% poseen el nivel bajo; de otra parte, un significativo 55.6% de las estudiantes tienen el nivel medio; por último, el 19.7% tienen el nivel alto. Por estos resultados, se puede decir que la mayoría de las estudiantes poseen el nivel medio, lo cual significa que estas estudiantes de algún modo se sienten libres, a veces sienten que son únicas e importantes.

En lo referente a la dimensión Confianza en sí mismo, el 21.4% de las estudiantes tienen el nivel bajo; mientras que un significativo 57.3% poseen el nivel medio de confianza en sí mismas; por último, el 21.4% poseen el nivel alto. Como se puede observar, en esta dimensión la mayoría de estudiantes poseen el nivel medio, lo que quiere decir que en algunas ocasiones las estudiantes creen en sí mismas, es decir, en ocasiones confían en sus capacidades.

Por su parte, para la dimensión Perseverancia, el 22.2% de las estudiantes poseen el nivel bajo; por su parte, un notable 55.6% de ellas poseen el nivel medio de perseverancia; por último, el 22.2% poseen el nivel alto. Por tanto, se puede aseverar que la mayoría de las estudiantes poseen el nivel medio, esto quiere decir que las estudiantes, en cierta medida, persisten ante la adversidad o desaliento, a veces tienen el deseo de logro y de auto disciplinarse.

Relación de las variables de estudio

Tabla 6

Prueba de Normalidad

	<i>Kolmogorov-Smirnov^a</i>		
	<i>Estadístico</i>	<i>gl</i>	<i>Sig.</i>
PD Relaciones	.116	117	.001
PD Desarrollo	.078	117	.076
PD Estabilidad	.109	117	.002
FES Total	.080	117	.062
PD Satisfacción Personal	.139	117	.000
PD Ecuanimidad	.084	117	.043
PD Sentirse Bien Solo	.096	117	.011
PD Confianza en Sí mismo	.106	117	.002
PD Perseverancia	.102	117	.005
PD Resiliencia	.061	117	.200*

En la Tabla 6 se puede apreciar, previo a recurrir a la estadística inferencial para la prueba de hipótesis, es necesario explorar la distribución de los datos, esto con la finalidad de tomar la decisión en recurrir a una prueba paramétrica o no paramétrica; por lo que, se verificó con la prueba de normalidad de Kolmogorov -Smirnov, esto porque la muestra está constituida por más de 50 sujetos. Como se observa, en la mayoría de casos, los niveles de significancia son menores a nivel crítico ($p < .05$); esto haría entender que no existe distribución normal; sin embargo, por la Teoría o Teorema Central del Límite, se considera que existe distribución normal cuando las poblaciones son grandes (Boloña, 2011); además Kish (1995, citado por Hernández et al. 2014), señala que se considera una población grande cuando los sujetos son mayores a 100 sujetos; por todo ello, en este caso, la muestra es de 117 sujetos, por lo que a ésta se le considera grande, lo cual haría entender que existe distribución normal en las puntuaciones directas de las variables; por tanto, para comparar y establecer relación entre las variables se recurrirá a una prueba paramétrica.

Tabla 7

Resiliencia según el tipo de Familia, prueba Anova de un Factor

Dimensiones	Monoparental	Nuclear	Otros	F (2. 114)	p
	(n = 51) M(DE)	(n = 53) M(DE)	(n = 13) M(DE)		
Satisfacción Personal	19.9 (3.9)	20.6 (3.8)	19.7 (5.0)	0.455	.635
Ecuanimidad	18.4 (3.2)	18.5 (3.5)	17.0 (5.2)	0.955	.401
Sentirse bien Solo	15.4 (2.8)	15.1 (2.8)	16.2 (2.7)	0.883	.416
Confianza en Sí mismo	35.2 (6.5)	34.5 (6.9)	34.0 (9.0)	0.191	.826
Perseverancia	34.1 (5.0)	33.6 (5.2)	33.8 (5.7)	0.137	.872
Resiliencia	122.9 (14.7)	122.8 (15.4)	120.2 (20.4)	0.098	.906

Nota: $p < .05$ diferencia significativa; M = media; DE = Desviación Estándar; F = prueba Anova.

En la Tabla 7 se puede apreciar que, para determinar los niveles de resiliencia según el tipo de familia, se ha recurrido a la prueba Anova de un solo factor, para ello, se ha tomado en cuenta el nivel crítico del 5% (.05). Como se puede apreciar, en todos los casos el nivel de significancia calculado está por encima del nivel de error aceptado, ($p > .05$); esto quiere decir que, no existen diferencias estadísticamente significativas en los niveles de resiliencia según el tipo de familia de las estudiantes.

Tabla 8

Relación entre la Dimensión Relaciones del Clima Social Familiar y la Resiliencia

		Relaciones	Resiliencia
	Correlación de Pearson	1	.188*
Dimensión relaciones	Sig. (bilateral)		.042
	N	117	117

Nota: $p < .05$, relación significativa

En la Tabla 8, se puede apreciar, que para establecer la relación entre la dimensión Relaciones del Clima Social Familiar y la Resiliencia de manera general, se recurrió a la prueba estadística paramétrica r de Pearson, tomando en cuenta que el nivel de error aceptado será del 5% (.05).

De manera general, se establece que existe una relación directa entre la dimensión Relaciones del Clima Social Familiar y la Resiliencia, pues el coeficiente r toma valor positivo ($r = .188$ con $p = .042$); dicha relación es baja, lo cual hace entender que aparte de la dimensión Relaciones, existen también otros factores que repercuten en la Resiliencia de las estudiantes; pero, se establece que, cuando en el hogar exista buenas relaciones entre sus miembros, los niveles de Resiliencia también serán altas, o viceversa; es decir, que cuando haya malas relaciones entre los integrantes dentro de la familia, los niveles de Resiliencia serán bajas.

Tabla 9

Relación entre la Dimensión Desarrollo del Clima Social Familiar y la Resiliencia

		Desarrollo	Resiliencia
Dimensión Desarrollo	Correlación de Pearson	1	.247**
	Sig. (bilateral)		.007
	N	117	117

Nota: $p < .05$, relación significativa

En la Tabla 9, al relacionar la dimensión Desarrollo con la Resiliencia, se obtienen que existe una correlación directa entre la dimensión Desarrollo y la Resiliencia, esto porque el coeficiente r toma valor positivo ($r = .247$ con $p = .007$); hay que indicar que dicha relación es baja, quiere decir que, aparte de la dimensión Desarrollo, existen también otros factores que repercuten en la Resiliencia de las estudiantes; pero, se establece que, cuando el Desarrollo Familiar sea buena, los niveles de Resiliencia en las estudiantes serán altas, o viceversa.

Tabla 10

Relación entre la Dimensión Estabilidad del Clima Social Familiar y la Resiliencia

		Estabilidad	Resiliencia
Dimensión Estabilidad	Correlación de Pearson	1	.011
	Sig. (bilateral)		.909
	N	117	117

Nota: $p < .05$, relación significativa.

En la Tabla 10, se puede observar, al relacionar la dimensión Estabilidad del Clima Social Familiar con la Resiliencia, no se ha podido establecer correlación alguna, ya que los niveles de significancia calculados están muy por encima del nivel crítico aceptado ($p > .05$), esto porque el coeficiente r toma valor positivo ($r = .011$ con $p = .909$). Esto significa que, la Estabilidad familiar no afecta o repercute de ninguna manera sobre la resiliencia de las estudiantes.

Tabla 11

Correlación entre el Clima Social Familiar y la Resiliencia

		FES	Resiliencia
FE S	Correlación de Pearson	1	.217*
	Sig. (bilateral)		.019
	N	117	117

Nota: $p < .05$, relación significativa.

Finalmente, en la Tabla 11 se observa que existe una correlación directa entre el Clima Social Familiar y la Resiliencia, esto porque el coeficiente r toma valor positivo ($r = .217$ con $p = .019$); dicha correlación es baja, quiere decir que, aparte del Clima Social Familiar, existen también otros factores que repercuten en la Resiliencia de las estudiantes; no obstante, se establece que cuando el Clima Social Familiar sea bueno se asocia a una mayor resiliencia en las estudiantes. Por lo tanto, se acepta la hipótesis planteada, ya que el valor es menor a $p < .05$.

Discusión

El presente estudio tuvo como objetivo general determinar la relación entre Clima social familiar y la Resiliencia, a partir de los hallazgos obtenidos corroborados estadísticamente, demuestran que existe una correlación baja ($r = .217$ con $p = .019$) entre las variables Clima social familiar y Resiliencia en adolescentes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa de Señoritas Arequipa, demostrando de esta manera que se acepta la hipótesis planteada, estableciendo que el clima social familiar se relaciona en un grado bajo con la resiliencia de las adolescentes. Por lo cual los resultados de este estudio guardan relación con lo hallado por Pompa y Salazar (2020) en su investigación titulada “Clima social familiar y resiliencia en adolescentes mujeres de una institución educativa pública de la ciudad de Cajamarca”, del mismo modo hallado por Contreras (2018) en su investigación titulada “Resiliencia y clima social familiar en estudiantes de instituciones educativas mixtas con jornada escolar completa zona urbana”, y Quinde (2016), en su investigación titulada “Relación entre clima social familiar y resiliencia en los estudiantes del primer y segundo ciclo de la carrera profesional de psicología”; quienes concluyeron que la familia es el medio fundamental en el que si se brinda soporte, estabilidad y recursos positivos entre los miembros de la familia permitirá el desarrollo y consolidación de distintas habilidades así como el desarrollo de la resiliencia, lo que quiere decir que si el clima social familiar es adecuado, los niveles de resiliencia en las estudiantes serán altos. Los resultados de la presente investigación pueden inferir que las características socio ambientales que se dan en la familia influyen al igual que otros factores que intervienen durante el proceso formativo del individuo, así como de su capacidad resiliente. Además, de acuerdo con Wagnild y Young (1993), citado en Castro y Morales (2014), los factores sociales como escuela, amigos, cultura y comunidad podrían repercutir de alguna manera en el desarrollo de la resiliencia, ya que es un proceso de construcción social, en el que intervienen factores internos como externos.

Respecto al primer objetivo específico sobre los niveles de Clima social familiar predominante muestra que el 43.6% de las adolescentes perciben un clima social familiar malo, seguido de un 41.9% nivel bueno y con un 14.5% un nivel promedio. Resultados que al ser comparados se contraponen a lo expuesto por Quinde (2016), en su investigación titulada “Relación entre clima social familiar y resiliencia en los estudiantes del primer y segundo ciclo de la carrera profesional de psicología”, y con Huanqui (2018), en su investigación titulada “Clima social familiar y Dependencia emocional hacia la pareja en estudiantes de psicología y comunicación social”, en la que ambos autores encontraron en sus investigaciones, el nivel predominante de clima social percibido es nivel medio, concluyendo que el ambiente familiar es importante para el desarrollo armonioso del núcleo familiar y de cada uno de sus miembros. Los resultados de la presente investigación pueden inferir que a pesar que no se encontró similitud con otras investigaciones guarda relación respecto a que la familia es uno de los sistemas sociales que ejercen mayor influencia formativa y está relacionada con la percepción que tiene el adolescente del ambiente familiar en que se desenvuelve, considerada la familia como una fuente de apoyo social. Por otro lado, Athie y Gallegos (2009), la familia es un agente principal y ha sido considerada como uno de los sistemas que genera mayor influencia en el desarrollo del individuo y desde el cual se puede desarrollar prevención; la familia brinda herramientas y recursos para fomentar conductas y actitudes adecuadas en los individuos con las que podrían estar preparados para hacer frente a las adversidades o factores de riesgo a los que pueden estar expuestos.

Así mismo, respecto al segundo objetivo específico describir los niveles de las dimensiones de clima social familiar, se halló que en la dimensión de relaciones predominó el 52.1% de las adolescentes perciben nivel promedio, al igual que la dimensión estabilidad el 56.4% de las adolescentes perciben un nivel promedio, lo que evidencia la presencia de

organización y control en el hogar, por lo que sería óptimo para reforzar dicha dimensión y obtener un nivel bueno, establecer una clara organización con responsabilidades y reglas en la familia. Al comparar los resultados con lo hallado por Egoavil (2018) en su investigación titulada “Clima Social Familiar y resiliencia en estudiantes de 3ro, 4to y 5to año de secundaria de dos colegios estatales del distrito de San Martín de Porres”, quien encontró resultados parcialmente iguales, concluyendo que los estudiantes presentan un nivel promedio en la dimensión relaciones y estabilidad. A partir de los resultados de la presente investigación se puede inferir, la presencia del apoyo, vínculos afectivos, grado de libertad para expresar los sentimientos, así como para expresar molestar generado entre los miembros de la familia, manejando de manera adecuada los conflictos en el hogar, sin embargo, es necesario fortalecer dicha dimensión para que pueda alcanzar un nivel bueno.

Mientras en la dimensión desarrollo, el 47% de las adolescentes perciben un nivel malo. Los resultados muestran al ser interpretados que no existe un adecuado desarrollo de autonomía y la falta de seguridad desí mismos, así como la falta de interés por ser partícipes de actividades sociales que permiten el desarrollo y reconforte como familia, por lo que es propicio que todos los aspectos estén relacionados para generar un óptimo establecimiento de autonomía generando seguridad y confianza en sí mismo es decir en cada miembro que conforma la familia. Al ser comparados dichos resultados concuerdan con lo hallado por Gonzales y Lindo (2017), en su investigación titulada “Clima social familiar en estudiantes de la Institución educativa de Santa Bárbara – Sicaya”, encontraron que el clima social familiar era inadecuado en la dimensión desarrollo, debido a que el 52.5% de hogares dependen en cuanto a la toma de decisiones, el 50.8% presenta un desinterés por fomentar la participación en actividades culturales. Partiendo de los resultados hallados en la presente investigación se puede inferir que un clima social familiar adecuado es el resultado de la interacción de factores que se dan entre los miembros de familia, fomentar el desarrollo, adecuadas relaciones, así

como fortalecer los lazos familiares, actitudes de interés, respeto, ayuda, participación, cooperación, autonomía, iniciativa y confianza en sí mismo, favorecen a la seguridad para adaptarse y desenvolverse en sociedad. Esto apoyado con Moos (1984), citado en Chuquimajo (2014), refiere que un ambiente familiar adecuado se da por la combinación positiva de factores como las relaciones, estabilidad y desarrollo entre los miembros, ya que influyen en el bienestar del individuo y facilita la adquisición de habilidades necesarias para afrontar situaciones adversas en la adultez y la facilidad para adaptarse en la sociedad.

Respecto al tercer objetivo, sobre el nivel de resiliencia de las adolescentes se halló que el 55.6% obtuvieron un nivel medio, seguido de 23.9% en nivel alto y el 20.5% con un nivel bajo, lo que indica que la mayor parte de adolescentes poseen una capacidad para sobreponerse a las adversidades. Al comparar dichos resultados guardan similitud con lo encontrado por Chisi y Quico (2017), en su investigación titulada "Clima social familiar y resiliencia investigación realizada en estudiantes del tercer año de secundaria de la institución educativa Sebastián Barranca, quienes concluyeron que la mayor parte de los estudiantes poseen un nivel de resiliencia medio alto refiriendo que poseen la capacidad para enfrentar y aprender de las adversidades y salir fortalecidos. A partir de los resultados encontrados en la presente investigación se puede inferir que las experiencias adversas que una persona experimenta durante las etapas de desarrollo, potencian y fortalecen la capacidad resiliente, generando un continuo de adaptaciones positivas a situaciones adversas e implicando una mínima susceptibilidad a situaciones estresantes, ya que se aprende en base a las experiencias vividas con herramientas adecuadas para enfrentarlas y saber sobrellevarlas, sin embargo pese a desarrollar la capacidad resiliente, no quiere decir que una persona no experimente sentimientos de angustia o incertidumbre, sino que continua fortaleciendo dicha capacidad para formarse como un adulto funcional. Por otro lado, de acuerdo con Grotberg (1995), citado en García y Domínguez (2013), sostiene que la resiliencia es la capacidad del ser

humano para hacer frente y tomar una actitud positiva, adecuada para recuperarse ante las adversidades presentes durante la vida, superarlas e inclusive, ser transformados por ellas.

Respecto al cuarto objetivo específico, describir los niveles de las dimensiones de resiliencia, se halló que Satisfacción personal y Confianza en sí mismo, predominó un 57.3% ubicado en un nivel medio. Seguido de la dimensión perseverancia y sentirse bien solo, predominó un 55.6% ubicado en un nivel medio. Y en la dimensión ecuanimidad predominó un 54.7% ubicado en un nivel medio. Al ser comparados dichos resultados se contraponen a lo encontrado por Jiménez (2018), en su investigación titulada “Resiliencia en adolescentes y jóvenes del programa de formación y empleo de la fundación Forge”, encontró que en la dimensión ecuanimidad presenta un nivel alto, seguido de la dimensión confianza y sentirse bien en un nivel bajo. Concluyendo que debido a que se encuentran en un continuo proceso de formación hacen frente a las experiencias adversas sin mostrar desesperación por el contrario genera tranquilidad y optimismo a diferencia de la dimensión autonomía y autoconfianza suele ser bajo ya que en la actualidad los padres no la promueven. A partir de los resultados hallados en la presente investigación se puede inferir que las características personales que permiten desarrollar la capacidad resiliente, es una suma de distintos factores que son promovidos por los padres, así como un adecuado ambiente familiar que permita el desarrollo integral y funcional en los miembros que conforman y también como familia lo cual es importante para brindar apoyo y contención sólida, considerada como un factor protector de la resiliencia. De acuerdo con Aguiar (2012), refiere que si se promueven los recursos personales resilientes desde la familia y la escuela podrían ser favorables para la adquisición de la capacidad resiliente para superar las situaciones adversas generando una adecuada adaptación en el futuro.

Respecto al quinto objetivo, al determinar los niveles de Resiliencia según el tipo de familia de las adolescentes, se halló que no existen diferencias estadísticamente significativas

en los niveles de resiliencia según el tipo de familia de las estudiantes. Al comparar dichos resultados guardan similitud con lo hallado por Flores (2017), en su investigación titulada “Resiliencia en estudiantes de familias monoparentales y nucleares del 5to de secundaria en I.E. de la zona El Progreso - Carabayllo”, quien no encontró diferencias entre el nivel de resiliencia entre las familias monoparentales y nucleares. Al igual que Cantoral y Medina (2020), en su investigación titulada “El impacto del tipo de familia en los niveles de resiliencia de los adolescentes de Lima y Huanta”, quienes encontraron que no existen diferencias en el nivel de resiliencia en adolescentes según el tipo de familia al que pertenecen. Así mismo guarda similitud con lo encontrado por Vera (2019), en su investigación titulada “Resiliencia en adolescentes de familias monoparentales y nucleares: Unidad Educativa Cardenal Spínola”, quien no encontró diferencias en el nivel de resiliencia de las adolescentes respecto a la estructura familiar. Los autores mencionados concluyeron que el tipo de familia y la resiliencia son variables independientes, y que en la formación de la resiliencia intervienen otros factores que influyen en el desarrollo de dicha capacidad. A partir de los resultados hallados en la presente investigación se puede inferir que indistintamente de la estructura familiar, el ambiente familiar en el que se desarrolle las adolescentes, debería brindar afecto, soporte, comunicación, es decir un ambiente familiar adecuado que incite el desarrollo de la capacidad resiliente ya que influirá en la manera de pensar y actuar frente a las adversidades. Esto apoyado por Walsh (1996), citado en Villalba (2004), a pesar de la situación disfuncional y la estructura familiar, considera que la familia como unidad familiar es el factor principal desde el que se debe fortalecer y difundir la capacidad resiliente.

Respecto al sexto objetivo determinar la relación entre la dimensión relaciones de Clima social familiar y resiliencia, se halló que existe una correlación baja debido a que el coeficiente r toma valor positivo ($r = .188$ con $p = .042$). Estos resultados se asemejan a lo obtenido por Moya (2017), en su investigación titulada “Clima social familiar y resiliencia en

estudiantes de 3°, 4° Y 5° año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte”, encontró que existe una relación entre la dimensión relaciones y resiliencia, quien concluye que mientras las relaciones entre los miembros de la familia sean mayores su nivel de resiliencia también será mayor. También Rodríguez (2017), en su investigación titulada “Relaciones del clima social familiar en la Resiliencia en adolescentes que sufren violencia familiar de la I.E. “Ignacio Escudero” del distrito de Ignacio Escudero, Provincia de Sullana.”, encontró que existe una relación alta en la dimensión relaciones de clima social familiar y resiliencia, concluyendo que las relaciones en el ámbito familiar son consideradas como el punto fundamental para desarrollar la capacidad de resiliencia. A partir de los resultados de la presente investigación se puede inferir que la interacción y la comunicación efectiva que se da en la familia, es el punto de inicio para generar un vínculo emocional entre los miembros que la conforman. Esto apoyado por Pi y Cobián (2016), refieren que la ausencia de comunicación eficaz, muy aparte de ser considerada, como la base de prevención de distintos riesgos, influye en el desarrollo de la habilidad para solucionar problemas, por lo tanto es esencial para el desarrollo de cada miembro, puesto que la persona es capaz de sentirse aceptada, segura y amada, ya que la comunicación con libre expresión, permite expresar sus emociones, sentimientos y pensamientos, por lo que incrementa la confianza en sí mismo, es por ello la importancia de una comunicación bidireccional y eficaz que deben estar presentes en la familia.

Respecto al séptimo objetivo determinar la relación entre la dimensión desarrollo del clima social familiar y la resiliencia, se halló que existe una correlación baja entre ambas variables debido a que el coeficiente r toma valor positivo ($r = .247$ con $p = .007$). Estos resultados se asemejan a lo hallado por Chisi y Quico (2017), en su investigación titulada “Clima social familiar y resiliencia: investigación realizada en estudiantes de la institución educativa Sebastián barranca”, quienes encontraron relación significativa entre la dimensión

desarrollo y resiliencia, concluyendo que el grado de desarrollo personal que es promovido desde el contexto familiar influye en el desarrollo de la resiliencia. A partir de los resultados de la presente investigación se puede inferir que el clima familiar interviene al igual que otros factores en el desarrollo de habilidades y de la capacidad resiliente en la persona, para enfrentar nuevos desafíos a lo largo de la vida. Según Moos y Trickett citado en Luna (2019), refiere que la adquisición de habilidades, las cuales deberían ser fortalecidas y promovidas desde la niñez haciendo referencia a la dimensión de desarrollo que implica autonomía, valores éticos, religiosos y capacidades que se adquieren y fortalecen a medida que va creciendo la persona y adquiere la capacidad resiliente para hacer frente a situaciones hostiles.

Por último, el octavo objetivo determinar la relación entre la dimensión estabilidad del clima social familiar y la resiliencia, se halló que no existe una correlación esto porque el coeficiente r toma valor positivo ($r = .011$ con $p = .909$ y esto por encima del nivel crítico aceptado ($p > .05$). Estos resultados se asemejan a lo encontrado por Coronel (2018), en su investigación titulada “Relación entre el clima social familiar con el nivel de resiliencia en estudiantes de 14 a 18 años”, quien encontró que no existe una relación entre la dimensión estabilidad de clima social familiar y resiliencia, concluyendo que es importante el control y la organización en el contexto familiar para trabajar como unidad y enfrentar situaciones que generen estrés y malestar. Los resultados de la presente investigación difieren con lo encontrado por Luna (2019), en su investigación titulada “Clima social familiar y resiliencia en educandos del nivel secundario de una Institución educativa nacional de Lima norte”, quien encontró que existe una relación entre la dimensión estabilidad y resiliencia, quien concluye que el continuo grado de organización, responsabilidad y reglas promueve un clima familiar adecuado. A partir de los hallazgos obtenidos en la presente investigación se puede inferir que la dimensión estabilidad del clima social familiar no está vinculada con la resiliencia, es decir que la estructura y la organización y el control en el contexto familiar es

independiente de la capacidad resiliente en las adolescentes. De acuerdo con Constantine y Bernard citado en Sánchez y Canales (2020), refieren que la capacidad resiliente es el resultado de los contextos externos como colegio, familia, comunidad, amigos que influyen de alguna manera en el desarrollo de la persona, así mismo funcionan como fuentes de apoyo para promover desarrollo y fortalecimiento de los recursos personales de las personas.

Finalmente, se ha comprobado la hipótesis de correlación entre clima social familiar y resiliencia, pese a que la correlación es baja, se infiere que va acorde parcialmente con la teoría. La posible explicación podría ser como se menciona en la teoría, para el desarrollo de la resiliencia influyen diversos factores tanto internos como externos, siendo considerada la familia como el factor externo más importante en el que se dan los vínculos afectivos y la primera socialización, desde el cual se debe promover la resiliencia desde la niñez. En este caso las situaciones contextuales de las estudiantes son diferentes al igual que la estructura familiar a la que pertenecen, por lo que podrían haber desarrollado la capacidad resiliente teniendo un factor protector o red de apoyo sin ser necesariamente el factor parental. Así mismo, en la etapa de desarrollo en la que se encuentran específicamente la adolescencia, en la que presentan cambios a nivel psicológico, social, físico, cognitivo, presentan una vulnerabilidad a las conductas de riesgo no solo porque provienen de hogares disfuncionales, estructuras familiares diferentes y nivel socioeconómico distinto, sino porque se enfrentan a situaciones adversas diferentes en distintos contextos y la carencia de la capacidad resiliente o la falta de fortalecimiento de dicha capacidad podría generar conductas de riesgo y por consecuencia problemas para formar adultos saludables y funcionales. Por ello, la importancia de incluir y detectar los factores protectores para promover la capacidad resiliente desde los diferentes sistemas como la familia y la institución educativa.

Conclusiones

Primera: Existe una correlación directa baja entre Clima social familiar y Resiliencia en las adolescentes del tercer año de secundaria de la Institución educativa de Señoritas Arequipa.

Segunda: Se encontró niveles predominantes de Clima Social Familiar percibido por las adolescentes un 43.6% fue un nivel malo, seguido de un 41.9% en un nivel bueno.

Tercera: La dimensión de Clima social familiar predominante fue Estabilidad, presentando un 56% en un nivel promedio, seguido de Desarrollo con un 47% en un nivel malo, por último, en Relaciones un 44% en un nivel malo.

Cuarta: Se encontró que el nivel de resiliencia predominante en la mayoría de las adolescentes del tercer año de secundaria fue un nivel promedio, seguido de un nivel alto.

Quinta: La dimensión de Resiliencia predominante fue Satisfacción personal y Confianza en sí mismo, con un 57% ubicado en un nivel medio. Seguido de la dimensión perseverancia y sentirse bien solo, con un 55% ubicado en un nivel medio. Y con un 54% ubicado en un nivel medio.

Sexta: Se encontró que no existen diferencias estadísticas respecto a los niveles de resiliencia según el tipo de familia de las adolescentes.

Séptima: Se encontró una correlación directa baja entre la dimensión Relaciones de Clima social familiar y Resiliencia en las adolescentes del tercer año de secundaria

Octava: Se encontró que existe una correlación directa baja entre la dimensión Desarrollo de clima social familiar y resiliencia.

Novena: Se encontró que no existe una correlación entre la dimensión estabilidad de clima social familiar y resiliencia.

Sugerencias

Primera. – Promover la inclusión de psicólogos educativos en la Institución educativa, debido a la demanda de alumnas tanto a nivel primario como secundario. Ya que la asesoría psicológica en los centros educativos es fundamental debido a que su intervención psicopedagógica proporciona apoyo a cada una de las áreas de la vida del estudiante.

Segunda. - Implementar escuela para padres, a cargo del área de psicología, por medio de programas psicoeducativos y talleres vivenciales con la finalidad de sensibilizar, concientizar, orientar y promover a los padres de familia sobre la importancia del ambiente familiar, lazos familiares, redes de apoyo, resiliencia individual y familiar, así mismo dar a conocer cómo influyen en la etapa de la adolescencia.

Tercera. - Implementar programas psicopedagógicos de promoción, dirigidos a estudiantes y padres de familia con el objetivo de fortalecer los niveles de resiliencia y las relaciones familiares, así potenciar sus fortalezas y recursos personales, que les ayudaran a futuro a hacer frente a las dificultades y mejorar su capacidad resiliente.

Cuarta. - Sensibilizar, concientizar y promover en los docentes la adquisición de técnicas para fomentar la resiliencia desde el aula y lograr fortalecer en las adolescentes dicha capacidad, para que puedan adaptarse y superar las circunstancias adversas presentes a lo largo de la vida y así consolidarse como un adulto funcional.

Quinta. - Ampliar investigaciones para identificar los factores que influyen en el desarrollo de la resiliencia teniendo en cuenta los estilos de crianza, tipos de familia, para así clarificar los factores que intervienen en la formación y desarrollo de la resiliencia.

Limitaciones

Primera: Al solicitar un espacio en el horario académico en algunas asignaturas, para la aplicación de los instrumentos, no hubo la predisposición por parte de algunos docentes, pese a que tenían conocimiento de la investigación y hubo previa coordinación con dirección.

Segunda: Durante el tiempo planificado para realizar la aplicación de los instrumentos de la investigación, también estuvo planificado otras actividades como charlas por parte de otras instituciones, dirigidas a las estudiantes, por lo que hubo una variación en el horario para acceder a la población en estudio.

Tercera: Falta de compromiso e interés por parte de algunas estudiantes para resolver los instrumentos, ya que, por inasistencia o instrumentos incompletos, no se logró completar los resultados y por consecuencia se redujo la muestra establecida al inicio del proyecto.

Referencias

- Aláez Máximo, Madrid Juan, Antona Alfonso (2003). Adolescencia y salud. *Papeles del psicólogo*, 23(84), 45-53. Disponible en:
<https://www.redalyc.org/pdf/778/77808405.pdf>
- Aguagüiña, M. y Tamay, J. (2016). *Clima familiar y rendimiento académico en adolescentes de 7mo y 3er año de bachillerato de la Unidad Educativa "Javier Loyola" de la Parroquia Chuquipata. Azogues- Cañar, 2016.* (Tesis de licenciatura). Universidad del Azuay – Ecuador.
- Aguir, E. (2012). *Resiliencia, factores de riesgo y protección en adolescentes mayas de Yucatán: elementos para favorecer la adaptación escolar.* Universidad Nacional Autónoma. México. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v15n2/v15n2a06.pdf>.
- Aguirre, A. (2008) *Psicología de la adolescencia.* Ed. Boixareu universitaria. Colombia.
- Athié Díaz, Delil Aride, y Gallegos Orozco, Pamela (2009). Relación entre la Resiliencia y el Funcionamiento Familiar. *Psicología Iberoamericana*, 17(1),5-14. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1339/133912613002>.
- Ayerbe, P. (1996). *La intervención educativa ante la desadaptación social.* San Sebastián: Ibaeta Pedagogía.
- Boloña, E. (2011). *Estadística para Educación y Psicología.* Córdoba: Editorial Brujas.
- Bravo, H., y López, J. (2016). Resiliencia familiar: una revisión sobre artículos publicados en español. *Revista de Investigación en Psicología*; 18: 151. Recuperado de:
<https://doi.org/10.15381/rinvp.v18i2.12089>.

- Borrás, T., (2020). *Prevención del consumo de bebidas alcohólicas*. Cuba, Editorial Universitaria.
- Bronfenbrenner, U., (1987). Una orientación ecológica. *Ecología del desarrollo humano*. (pp. 40-49). Barcelona: Paidós Ibérica.
- Bruggo, A y Vargas, K. (2018). *Resiliencia y habilidades sociales en adolescentes de 13 y 16 años de colegios públicos*. Tesis. Universidad Católica de Santa María. Arequipa.
- Canazas M. y Díaz, L. (2019) *Resiliencia y apoyo social percibido en estudiantes de cuarto y quinto de secundaria del distrito de Ayaviri, Puno*. TESIS. Universidad Católica San Pablo. Arequipa
- Cantoral, C. y Medina, J. (2020). *El impacto del tipo de familia en los niveles de resiliencia de los adolescentes de Lima y Huanta*. Tesis de pregrado. Universidad femenina del Sagrado Corazón. Lima. Recuperado de:
<http://revistas.unife.edu.pe/index.php/avancesenpsicologia/article/view/2113/2193>.
- Carrasco, M. (2000). *Atención al adolescente*. España. Editorial Publican.
- Castillo, G. (2003). Claves para entender a mi hijo adolescente. Pirámide, Madrid, pp. 107-168.
- Castro, G. y Morales, A. (2014). *Clima social familiar y resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal*. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.
- Contreras, M. (2018). *Resiliencia y clima social familiar en estudiantes de instituciones educativas mixtas con jornada escolar completa zona urbana, Cutervo – Cajamarca*. Tesis postgrado. Universidad Cesar Vallejo. Lima.

- Corona, F. & Peralta, E. (2011) “Prevención de conductas de riesgo”. *Revista médica clínica Las Condes*, Vol. (22) 68-75. Recuperado de [https://doi.org/10.1016/S0716-8640\(11\)70394-7](https://doi.org/10.1016/S0716-8640(11)70394-7).
- Coronel, K. (2018). *Relación entre el clima social familiar con el nivel de resiliencia en estudiantes de 14 a 18 años de la I.E.P. “José Carlos Mariátegui” Tacala – Castilla, 2016*. Tesis de pregrado. Universidad Católica de los Ángeles de Chimbote. Piura.
- Cuno, V. y Apaza, Z. (2018). *Clima social familiar y resiliencia en adolescentes de la institución educativa secundaria Politécnico Huáscar*. Tesis de postgrado. Universidad Peruana Unión. Puno.
- Chisi, G. y Quico, J. (2017). *Clima social familiar y resiliencia: investigación realizada en estudiantes del tercer año de secundaria de la institución educativa Sebastián Barranca – provincia camaná*. Tesis postgrado. Universidad Nacional de San Agustín. Arequipa.
- Chuquimajo Huamantumba, S. (2017). Personalidad y clima social familiar en adolescentes de familia nuclear biparental y monoparental. *Revista De Investigación En Psicología*, 20(2), 347-362. Recuperado de: <https://doi.org/10.15381/rinvp.v20i2.14045>.
- Cruz, L. (2018). *Satisfacción familiar y resiliencia en estudiantes de psicología de la Universidad Católica de Santa María*. Tesis. Universidad Católica de Santa María. Arequipa.
- Delgado, A y Jiménez, Á. (2004). *Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adolescencia*. Universidad de Sevilla.
- Esteves, E., Jiménez, T., & Musitu, G. (2007). *Relaciones entre padres e hijos adolescentes, Valencia*.

- Egoavil, M. (2018). *Clima social familiar y resiliencia en estudiantes de 3ero, 4to y 5to año de secundaria de dos colegios estatales del distrito de San Martín de Porres*. Tesis. Universidad Nacional Federico Villareal, Lima.
- Ferro, J. (2020). *Voluntario. Ayudemos todos estar juntos*. Edición Kindle. Figueras, S. (2006). "Salud del Adolescente". OPS/OMS. Washington EE.UU.
- Flores, K. (2017). *Resiliencia en estudiantes de familias monoparentales y nucleares del 5to de secundaria en I.E. de la zona El Progreso-Carabayllo*. Tesis de pregrado. Universidad Cesar Vallejo, Lima. Recuperado de: http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/22158/Flores_RKL.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Frydenberg, E. y Lewis, R. (2000). *ACS Escalas de afrontamiento para adolescentes*. Manual. (3ª Edición). Madrid: TEA ediciones.
- Gamarra, D. (2018). *Funcionamiento familiar y resiliencia en estudiantes de secundaria de Villa María del Triunfo*. Tesis. Universidad Autónoma del Perú. Lima.
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista chilena de pediatría*, 86(6), 436 - 443. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>
- García-Vesga, M. C. & Domínguez-de la Ossa, E. (2013). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1), pp. 63-77.
- Gil, M. (2007). *La familia: claves para una correcta gestión de las personas y situaciones familiares*. Barcelona: Amat.
- Gómez, E. y Kotliarenco, M. (2010). Resiliencia familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multi problemáticas. *Revista de psicología*. Vol 19(2), 103-131. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26416966005>.

- Gonzales, Y. y Lindo, C. (2017). *Clima social familiar en estudiantes de la institución educativa Santa Bárbara*. Tesis pregrado. Universidad Nacional del centro del Perú. Huancayo.
- Grotberg, E (1995) “A Guide to Promoting Resilience in Children: Strengthening the Human Spirit” Early Childhood Development: Practice and Reflections. Number 8. Bernard Van Leer Foundation, La Haya, Países Bajos.
- Grotberg, E. (2006). *La resiliencia en el mundo de hoy*. Editorial Gedisa. Barcelona.
- Hernández, R., Fernández. C. Y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. 5 ° Edición. México: Ed McGraw-Hill.
- Hernández, R., Fernández. C. Y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: EdMcGraw-Hill.
- Herrera, P. (1997). *La familia funcional y disfuncional, un indicador de salud*. Revista Cubana de Medicina General Integral, 13(6), 591-595. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S086421251997000600013&lng=es&tlng=es.-
- Huanqui, M. (2018). *Clima social familiar y Dependencia emocional hacia la pareja en estudiantes de psicología y comunicación social*. TESIS. Universidad Católica de Santa María. Arequipa – Perú.
- INEI (2017). Características de los hogares de madres y padres solos con hijos/as menores de 18 años de edad. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1539/cap06.pdf.

- Izco, E. (2007). Los adolescentes en la planificación de medios: segmentación y conocimiento del target. (Doctorado). Universidad de Navarra. Madrid.
- Jadue, G., Galindo, A. y Navarro, L. (2005). Factores protectores y factores de riesgo para el desarrollo de la resiliencia encontrados en una comunidad educativa en riesgo social. *Estudios pedagógicos (valdivia)*, 31(2), 43-55. Recuperado de [:https://dx.doi.org/10.4067/s0718-07052005000200003](https://dx.doi.org/10.4067/s0718-07052005000200003)
- Jibaja, C. (2019). *Clima social familiar y dimensiones de la personalidad en estudiantes de cuarto grado de educación secundaria de un colegio privado de la ciudad de Lima*. Tesis. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Jiménez, D. (2018). “Resiliencia en adolescentes y jóvenes del programa de formación y empleo de la fundación forge lima norte, 2017”. TESIS Universidad Federico Villareal, Lima.
- Kemper, S. (2000). Influencia de la práctica religiosa (Activa - No Activa) y del género de la familia sobre el Clima Social Familiar. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima. Recuperado de http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/tesis/salud/zavala_g_g/t_completo.pdf
- Lagos, S. (2018). *Resiliencia en adolescentes de 12 a 15 años, en situación de trabajo infantil del Centro Histórico de Quito*. Tesis pregrado. Universidad Central, Ecuador.
- Lalueza, J. y Crespo, I. (2003). Adolescencia y relaciones familiares. En A. Perinat (coord.). *Los adolescentes en el siglo XXI* (pp. 130-133). Barcelona: Editorial UOC.
- López, K. (2017). *Clima social familiar y resiliencia en estudiantes de 4to y 5to de secundaria de instituciones educativas estatales del distrito de Lince*. Tesis pregrado. Universidad Cesar Vallejo, Lima.

- Luna, P. (2019). *Clima social familiar y resiliencia en educandos del nivel secundario de una institución educativa nacional de Lima norte*. Tesis pregrado. Universidad Católica sedes Sapientiae, Lima.
- Madariaga, J., De las Olas, M., Surjo, P., Villalba, C. y Arribillaga, A. (2014). *La construcción social de la resiliencia*. Editorial Nuevas miradas.
- Mapa mundial de la familia (2013). *“Los cambios en la familia y su impacto en el bienestar de la niñez”*. Universidad de Piura, Instituto de Ciencias para la Familia.
- Recuperado de
https://www.childtrends.org/wpcontent/uploads/2013/05/Mapa_mundial_familia_2013.pdf.
- Martínez, M., Trianes, M. y García, J. (2011). Perfiles de ansiedad escolar: Diferencias en clima social y violencia entre iguales. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 9(3), 1023-1042. Recuperado de
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293122852003>.
- Mateu, R., García, M., Gil, J. y Caballer, A., (2009). ¿Qué es la resiliencia? Hacia un modelo integrador. *Fórum de recerca*, núm. 15, p.231-248. Recuperado de:
http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/77669/forum_2009_15.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Melillo, A. y Suarez Ojeda, N. (Edits.). (2001). *Resiliencia descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós
- Melgoso, J. (1998). *Para adolescentes y padres*. España: Safeliz. Recuperado de
https://books.google.com.pe/books?id=gOkE811AonAC&printsec=frontcover&dq=inauthor:%22Juli%20A1n+Melgosa%22&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwi_m9f_-b7sAhUDqIkKHRYyC6EQ6AEwA3oECAEQAg#v=onepage&q&f=false

Melogno, C. (2002). *Familia y sociedad*. Uruguay. Recuperado de

<https://www.docsity.com/es/familia-y-sociedad-en-la-sociedad/4675470/>

Mendizábal, J y Anzures, B. (1999). La familia y el adolescente. *Revista Médica del Hospital*

General de México, S.S. Vol. (62) (3), pp 191-197. Recuperado de:

<https://www.medigraphic.com/pdfs/h-gral/hg-1999/hg993g.pdf>

Minuchin, S. y Fishman, H. (1985). *Técnicas de terapia familiar*. Buenos Aires. Ediciones

Paidós.

Moreno, N., Fajardo, A., Gonzales, A., Coronado, A. y Ricarurte, J. (2019). Una mirada desde

la resiliencia en adolescentes en contextos de conflicto armado. *Revista de*

Psicología (21). Recuperado de

http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-

[30322019000100005](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322019000100005)

Moos, R., Moos, B., & Trickett, E. (1989). *Escalas de Clima Social* (N., M. De la Cruz y A.

Cordero, adap y trad.) Normas y Manual Técnico, 3^{ed}. Madrid: Sección de Estudios de

TEA Ediciones.

Moos, R. (1974). *Escala de Clima Social Familiar* FES. EE. UU. Recuperado de

[http://www.slideshare.net/carloschavezmonzon/clima-social-familiar-y-rendimiento-](http://www.slideshare.net/carloschavezmonzon/clima-social-familiar-y-rendimiento-academico)

[académico.](http://www.slideshare.net/carloschavezmonzon/clima-social-familiar-y-rendimiento-academico)

Moya, M. (2017). *Clima social familiar y resiliencia en estudiantes de 3°, 4° Y 5° año de*

secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017. Tesis de

maestría. Universidad Peruana Unión. Lima, Perú.

Munist, M., Santos, H., Kotiarenco, M., Suarez, E., Infante, F., Grotberg, E. (1998). *Manual*

de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes. Organización

Panamericana de la Salud. Organización Mundial de la Salud: Fundación W. K.

Kellogg.

- Nardone, G., Gianotti, E. y Rocchi, R. (2001). Modelos de familia - Barcelona España, Herdere. Recuperado de <https://mmhaler.files.wordpress.com/2012/08/nardone-giannotti-y-rocchi2012-modelos-de-familia-conocer-y-resolver-los-problemas-entre-padres.pdf>.
- Nessy, A. (2018). A correlative study of family environment and resilience of adolescents. *Scholarly Research Journal for Humanity Science & English Language*, Vol. (6), pp. 8347-8351. Recuperado de <http://www.srjis.com/pages/pdfFiles/15436624686.%20Alice%20Nessy.%20K.pdf>.
- Novella, A. (2002) *Incremento de la resiliencia luego de la aplicación de un programa de psicoterapia breve en madres adolescentes*. Tesis de Maestría. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- Núñez de Villavicencio, F. (2009) Caracterización de la adolescencia. Psicología y Salud. ECIMED. La Habana.
- Organización de las naciones unidas. (1994) *Familia*. Recuperado de <http://www.un.org/es/documents/ag/res/31/ares31.htm>
- Organización Mundial de la Salud. (10 de octubre del 2018). *Los jóvenes y la salud mental en un mundo en transformación*. Recuperado de: https://www.who.int/mental_health/world-mental-health-day/2018/en/
- Papalia, D., Wendkos, S. Y Duskin, R. (2001). *Desarrollo Humano*, Octava edición. Colombia: Ediciones Mc Graw-Hill Interamericana S.A.
- Papalia, D., Feldman, R., y Martorell, G. (2012). *Psicología del desarrollo: Adolescencia una transición del desarrollo* (12ª. Ed.) México: McGraw-Hill.

- Peña, N. (2009). Fuentes de resiliencia en estudiantes de Lima y Arequipa. *Liberabit*, 15(1), 59-64. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S172948272009000100007&lng=es&tlng=es -
- Pérez, R. N. y Carmona, G. A. (1982). La familia y el nivel de salud de una comunidad. Aspectos conceptuales y metodológicos. *Revista Cubana de Administración en Salud*. 8(3), 23-27.
- Pereira, R. (2011). Adolescente en el siglo XXI. Madrid, España. Editorial Pirámide.
- Pichardo, M. (1999). *Influencia de los estilos educativos de los padres y del clima social familiar en la adolescencia temprana y media*. Tesis doctoral. Universidad de Granada.
- Pi Osoria, A., & Cobián Mena, A. (2016). Clima Familiar: una nueva mirada a sus dimensiones e interrelaciones. *MULTIMED*, 20(2), 449-460. Recuperado de <http://www.revmultimed.sld.cu/index.php/mtm/article/view/164/212>
- Polo, C. (2009). “Resiliencia: factores protectores en adolescentes de 14 a 16 años”. Recuperado a partir de http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos_digitales/71/tesis-1426-resiliencia.pdf
- Pompa, L. y Salazar, K. (2020). *Clima social familiar y resiliencia en adolescentes mujeres de una institución educativa pública de la ciudad de Cajamarca - 2019*. (Tesis de licenciatura). Universidad privada Antonio Guillermo Urrelo, Cajamarca.
- Quispe, J. y Ramos, F. (2015). "Factores protectores y de riesgo asociados con la capacidad de resiliencia en adolescentes de la Institución Educativa Politécnico regional del centro-Huancayo- 2015". (Tesis de pre-grado). Recuperado http://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/UNCP/1076/TENF_18.pdf?sequence=1

&isAllowed=y

- Quinde, K. (2016). *Relación entre clima social familiar y resiliencia en los estudiantes del primer y segundo ciclo de la carrera profesional de psicología de la Universidad Católica los Ángeles de Chimbote – Piura 2015*. Tesis pregrado. Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote. Piura.
- Robles, S. (2018). *Clima social familiar y resiliencia en estudiantes víctimas de bullying en instituciones educativas de Alto Selva Alegre-2018*. Tesis de licenciatura. Universidad Nacional de San Agustín. Arequipa.
- Rodríguez, A. (2009). Resiliencia. *Revista Psicopedagogía*, 26(80), 291-302. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S010384862009000200014&lng=pt&tlng=es.
- Rodríguez, A., Ramos, E., Ros, I., Fernández, A., y Revuelta, L. (2016). Bienestar subjetivo en la adolescencia: el papel de la resiliencia, el autoconcepto y el apoyo social percibido. *Suma Psicológica*, 23(1), 60-69. doi: 10.1016/j.sumpsi.2016.02.002
- Rodríguez, L. (2017). *El adolescente y su entorno: familia, amigos, escuela y medios*. *Pediatría Integral* 21 (4), p. 261-269.
- Rosado, C. y Dueñas, A. (2018). *Relación entre clima social familiar y resiliencia en las estudiantes del tercer año de educación secundaria de la Institución Educativa Juana Cervantes de Bolognesi*. Tesis. Arequipa.
- Ruiz, C. y Guerra, E. (1993). *Escala de Clima Social en la Familia FES*. Lima.
Recuperado de <https://www.academia.edu/31997747/182430293-Escala-DelClima-Social-en-La-Familia-FES.docx>
- Rutter, M. (1993). Resilience. Some conceptual considerations. *Journal of Adolescent Health*, 14 (8), pp. 626-631.

- Sánchez, N. (2019). *Clima social familiar y resiliencia en estudiantes del segundo de secundaria de una Institución Educativa de Huaral, 2019*. Tesis de Licenciatura. Universidad Cesar Vallejo. Lima, Perú.
- Sánchez, O y Canales, A. (2020). *¡Quédate en casa! Resiliencia y bienestar: Psicología aplicada en tiempos de pandemia*. España. Editorial UOC.
- Unicef (2011). Estado Mundial de la infancia. La adolescencia una época de oportunidades. Recuperado de https://www.unicef.org/spanish/sowc2011/pdfs/SOWC-2011-Main-Report_SP_02092011.pdf
- Vanistendael, S. (1994). Resilience: a few key issues. Malta: International Catholic Child Bureau Vanistendael (2004) *Personal Factors of Resilience*. Institute On Child Resilience. Washington DC
- Wagnild, G., y Young, H. (1993). Manual de la Escala de Resiliencia (ER).
- Wolin, A y Wolin, N (1993). Fuentes de resiliencia en estudiantes de Lima y Arequipa. Lima. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S172948272009000100007
- Vera, R. (2019). *Resiliencia en adolescentes de familias monoparentales y nucleares: Unidad Educativa Cardenal Spínola*. Tesis pregrado. Universidad Central de Ecuador. Quito. Recuperado: <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/19142/1/T-UCE-0007-CPS-155.pdf>.
- Vilca, H. (2019). *El clima social familiar y su relación con las habilidades sociales en los estudiantes de la institución educativa 41008 Manuel Muñoz Najar*. Tesis. Universidad Nacional de San Agustín. Arequipa.
- Villalba, C. (2003). El concepto de resiliencia individual y familiar. Aplicaciones en la intervención social. *Intervención Psicosocial*, 283-299. Disponible en:

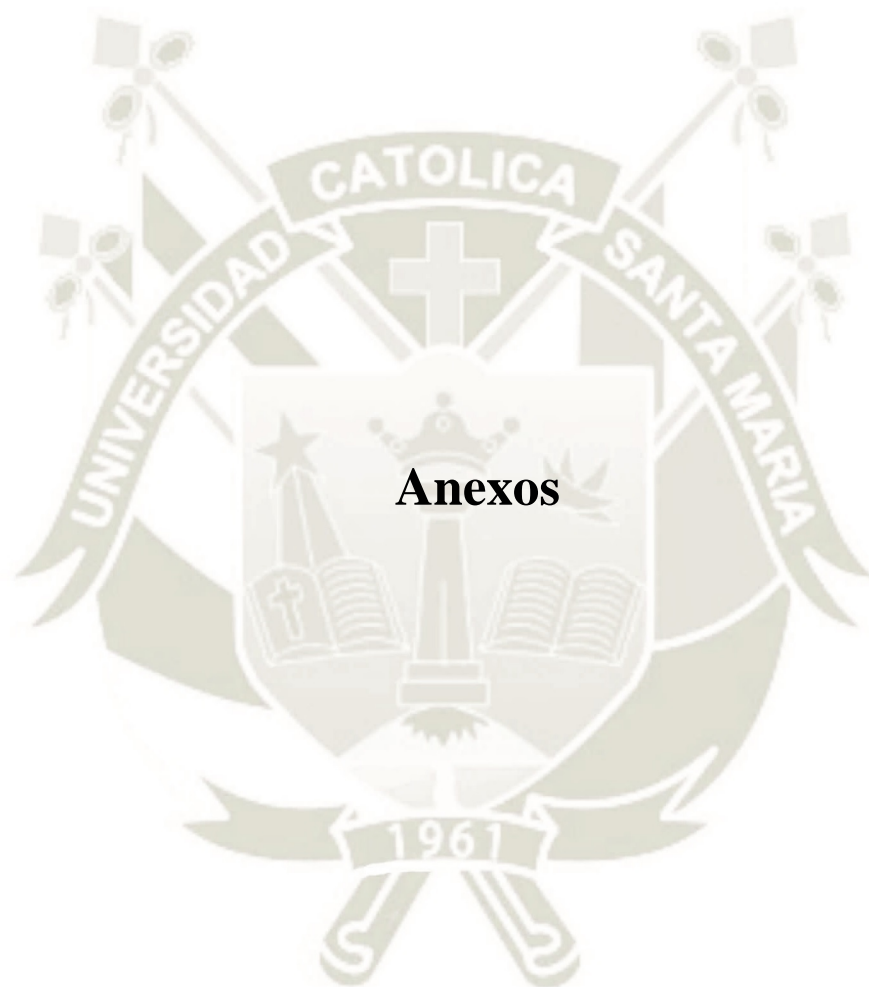
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1798/179818049003>

Zambrano, C. y Almeida, E. (2017, 4 de abril). Clima social familiar y su influencia en la conducta violenta en los escolares. *Revista Ciencia UNEMI*. Recuperado de

<https://pdfs.semanticscholar.org/b5f2/05a1896a0fcec1f3ef618eca56ac6ace734b.pdf?ga=2.258584202.1669362747.1598375597-1013396777.1592788404>.

Zavala, G. (2001). *El Clima familiar, su relación con los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos de los alumnos del 5to. año de secundaria de los colegios nacionales del distrito del Rímac*. Universidad Mayor de San Marcos. Lima.





Anexo N°1

Tabla 12

Operacionalización de la variable Clima social familiar

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES	INSTRUMENTO
CLIMA SOCIAL FAMILIAR	Relaciones	Cohesión Expresividad: Conflicto	The social climate scales family- FES (R.H. Moos y E.J. Trickett) USA 1984
	Desarrollo	Independencia Orientación a metas Orientación cultural e intelectual Recreación Religiosidad	
	Estabilidad	Organización Control	

Tabla 13

Operacionalización de la variable Resiliencia

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES	INSTRUMENTO
RESILIENCIA	Competencia personal	Satisfacción Personal Ecuanimidad Sentirse bien solo Confianza en sí mismo	Escala de Resiliencia- ER (Wagnild, G & Young, H, 1993).
	Aceptación de uno mismo y de la vida	Perseverancia	

Anexo N°2

ESCALA DE CLIMA SOCIAL EN FAMILIA (FES) DE R.H. MOOS

A continuación, se presenta en este impreso una serie de frases. Los mismos que usted tiene que leer y decirsi le parecen verdaderos o falsos en relación con su familia

N°	
1	En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.
2	Los miembros de la familia guardan a menudo, sus sentimientos para sí mismos.
3	En nuestra familia peleamos mucho.
4	En general, ningún miembro de la familia decide por su cuenta.
5	Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.
6	A menudo hablamos de temas políticos o sociales en familia.
7	Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre.
8	Los miembros de mi familia asistimos con bastante frecuencia a las diversas actividades de la iglesia.
9	Las actividades de nuestra familia se planifican con cuidado.
10	En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces
11	Muchas veces da la impresión de que en casos solo estamos "pasando el rato".
12	En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.
13	En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enojos.
14	En mi familia nos esforzamos para mantener la independencia de cada uno.
15	Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.
16	Casi nunca asistimos a reuniones culturales (exposiciones, conferencias, etc.)
17	Frecuentemente vienen amistades a visitarnos a casa.
18	En mi casa no rezamos en familia.
19	En mi familia somos muy ordenados y limpios.
20	En nuestra familia hay pocas normas que cumplir.
21	Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.
22	En mi familia es difícil desahogarse sin molestar a todos.
23	En la casa a veces nos molestamos tanto que a veces golpeamos o rompemos algo.
24	En mi familia cada uno decide por sus propias cosas.
25	Para nosotros no es muy importante el dinero que gane cada uno.
26	En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente.
27	Alguno de mi familia practica habitualmente algún deporte.
28	A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Semana Santa, Santa Rosa de Lima, etc.
29	En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.
30	En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones.
31	En mi familia estamos fuertemente unidos.
32	En mi casa comentamos nuestros problemas personales.
33	Los miembros de la familia, casi nunca expresamos nuestra cólera.
34	Cada uno entra y sale de la casa cuando quiere.
35	Nosotros aceptamos que haya competencia y "que gane el mejor".
36	Nos interesan poco las actividades culturales.
37	Vamos con frecuencia al cine, excursiones, paseos.
38	No creemos en el cielo o en el infierno.
39	En mi familia la puntualidad es muy importante.
40	En la casa las cosas se hacen de una forma establecida.
41	Cuando hay que hacer algo en la casa, es raro que se ofrezca algún voluntario.
42	En la casa, si a alguno se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo más.
43	Las personas de mi familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.
44	En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.

45	Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.
46	En mi casa casi nunca tenemos conversaciones intelectuales.
47	En mi casa casi todos tenemos una o dos aficiones.
48	Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal.
49	En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.
50	En mi casa se dan mucha importancia a cumplir las normas.
51	Las personas de mi familia nos apoyamos unas a otras.
52	En mi familia, cuando uno se queja, siempre hay otro que se siente afectado.
53	En mi familia, a veces nos peleamos y nos vamos a las manos.
54	Generalmente, en mi familia cada persona solo confía en sí misma cuando surge un problema.
55	En la casa nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las notas en el colegio.
56	Alguno de nosotros toca algún instrumento musical.
57	Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera de trabajo o la escuela.
58	Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe.
59	En la casa nos aseguramos de que nuestros dormitorios queden limpios y ordenados.
60	En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor.
61	En mi familia hay poco espíritu de grupo.
62	En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente.
63	Si en mi familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.
64	Las personas de mi familia reaccionan firmemente unos a otros al defender sus propios derechos.
65	En nuestra familia a penas nos esforzamos para tener éxito.
66	Las personas de mi familia vamos con frecuencia a la biblioteca o leemos obras literarias.
67	Los miembros de la familia asistimos a veces asistimos a cursillos o clases particulares por afición o por interés.
68	En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que es bueno o malo.
69	En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.
70	En mi familia cada uno tiene libertad para lo que quiere.
71	Realmente nos llevamos bien unos con otros.
72	Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.
73	Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.
74	En mi casa es difícil ser independiente sin herir los sentimientos de los demás.
75	“Primero es el trabajo, luego es la diversión” es una norma en mi familia.
76	En mi casa ver la televisión es más importante que leer.
77	Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos.
78	En mi casa, leer la biblia es algo importante.
79	En mi familia, el dinero se administra con mucho cuidado.
80	En mi casa las normas son muy rígidas y “tienen” que cumplirse.
81	En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.
82	En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontánea.
83	En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz.
84	En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.
85	En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o estudio.
86	A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.
87	Nuestra principal forma de diversión es ver la televisión o escuchar algo.
88	En mi familia creemos que el que comete una falta tendrá su castigo.
89	En mi casa generalmente la mesa se recoge inmediatamente después de comer.
90	En mi familia, uno no puede salirse con la suya.

(COMPRUEBE SI HA CONTESTADO A TODAS LAS FRASES)

Anexo N°3

ESCALA DE RESILIENCIA DE WAGNILD & YOUNG (ER)

Instrucciones: marque una sola alternativa, de acuerdo a la que más se ajuste a su situación No existen respuestas correctas ni incorrectas; estas tan solo permitirán a las investigadoras conocer su opinión personal sobre sí mismo(a).

1 = Totalmente de acuerdo

4 = Ni de acuerdo, Ni en desacuerdo

2 = Muy de acuerdo

5 = En desacuerdo

3 = De acuerdo

6 = Muy en desacuerdo

7 = Totalmente en desacuerdo

	1	2	3	4	5	6	7
1. Cuando planeo algo lo realizo							
2. Generalmente me las arreglo de una manera u otra							
3. Dependo más de mí mismo(a) que de otras personas							
4. Es importante para mí mantenerme interesado(a) en las cosas							
5. Puedo estar solo(a) si tengo que hacerlo							
6. Me siento orgulloso(a) de haber logrado cosas al mismo tiempo							
7. Usualmente veo las cosas a largo plazo							
8. Soy amigo(a) de mí mismo(a)							
9. Siento que puedo manejar varias cosas al mismo tiempo							
10. Soy decidido(a)							
11. Rara vez me pregunto cuál es la finalidad de todo							
12. Tomo las cosas uno por uno							
13. Puedo enfrentar las dificultades porque las he experimentado anteriormente							
14. Tengo auto disciplina							
15. Me mantengo interesado(a) en las cosas							
16. Por lo general encuentro algo de que reírme							
17. El creer en mí mismo(a) me permite atravesar tiempos difíciles							
18. En una emergencia soy una persona en quien se puede confiar							
19. Generalmente puedo ver una situación de varias maneras							
20. Algunas veces me obligo a hacer cosas, aunque no quiera							
21. Mi vida tiene significado							
22. No me lamento de las cosas por lo que no pudo hacer nada							
23. Cuando estoy en una situación difícil generalmente encuentro una salida							
24. Tengo la energía suficiente para hacer lo que debo hacer							
25. Acepto que hay personas a las que yo no les agrado							

Anexo N°4

CONSENTIMIENTO INFORMADO

En función de haber recibido información suficiente sobre la investigación y teniendo la oportunidad de hacer preguntas sobre la misma. A través del presente documento expreso mi autorización para la cual se pide la participación de las alumnas a mi cargo en la investigación titulada "*Clima social familiar y resiliencia en adolescentes del tercer año de secundaria*".

He sido informada sobre el objetivo de dicha investigación el cual es analizar la relación entre los niveles de clima social familiar y resiliencia percibido por las estudiantes del tercer año de secundaria. Así mismo se hizo mención que tendrán que responder cuestionarios, con una duración aproximadamente de 15 minutos.

Reconozco que dicha información proporcionada por las alumnas que participen en dicha investigación es estrictamente confidencial y no será usada para otro propósito fuera del presente estudio sin su consentimiento. Así mismo comprendo que la participación es voluntaria y que pueden retirarse del estudio si lo ven por conveniente; también comprendo que la información que proporcionen no repercutirá negativamente en el desarrollo en la escuela ni en su persona.

Para que conste firmo al pie de este documento:

Arequipa, 29 de Noviembre del 2019